

CERRAR LAS BRECHAS DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



THE WORLD BANK
IBRD • IDA | WORLD BANK GROUP

CERRAR LAS BRECHAS DE GÉNERO

EN AMÉRICA
LATINA Y EL
CARIBE



© 2020 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial
1818 H Street NW
Washington DC 20433
Teléfono: 202-473-1000
Internet: www.worldbank.org

Este trabajo es un producto del personal del Banco Mundial con contribuciones externas. Los hallazgos, interpretaciones y conclusiones expresados aquí no necesariamente reflejan las opiniones del Banco Mundial, su Junta Directiva o los gobiernos que representan.

El Banco Mundial no garantiza la exactitud de los datos incluidos en este trabajo. Las fronteras, colores, denominaciones y demás información que figura en cualquier mapa de este trabajo no implican juicio alguno por parte del Banco Mundial en cuanto a la condición jurídica de ningún territorio ni el respaldo o aceptación de dichas fronteras.

Derechos y permisos

El material de este trabajo está sujeto a derechos de autor. Dado que el Banco Mundial fomenta la difusión de sus conocimientos, esta obra puede ser reproducida, total o parcialmente, con fines no comerciales, siempre que ésta se le atribuya plenamente.

Toda consulta sobre derechos y licencias, incluidos los derechos subsidiarios, debe dirigirse a Publicaciones del Banco Mundial, El Grupo Banco Mundial, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, EE. UU.; fax: 202-522-2625; Correo electrónico: pubrights@worldbank.org.

▲ Photo cover: Produce market Guatemala
Guatemala. Photo: Maria Fleischmann / World Bank

CONTENIDO

Prólogo	5
Cerrar las brechas de género en América Latina y el Caribe	7
I. Situación de la igualdad de género en América Latina y el Caribe	11
<i>Salud</i>	13
<i>Educación</i>	15
<i>Jóvenes que ni estudian ni trabajan</i>	17
<i>Participación en la fuerza laboral</i>	19
<i>Emprendimiento y acceso al crédito y a los activos productivos</i>	21
<i>Violencia de género</i>	24
II. Impulsar las operaciones del Banco Mundial para cerrar las brechas de género: ejemplos de proyecto	29
<i>Mejorar el capital humano</i>	30
<i>Eliminar las limitaciones para obtener más y mejores empleos</i>	41
<i>Eliminar las barreras a la propiedad y el control de activos productivos por parte de las mujeres</i>	55
<i>Mejorar la voz y agencia de las mujeres</i>	58
Referencias	67

Prólogo

Durante la última década hemos sido testigos de un progreso considerable en materia de igualdad de género en Latinoamérica y el Caribe. Estas mejoras se han podido observar en diferentes áreas, como por ejemplo en forma de menores tasas de mortalidad materna, tasas más elevadas de inscripción en educación formal, un aumento de la participación laboral femenina o mayores cotas de representación en el liderazgo público.

Sin embargo, no todas las mujeres se han beneficiado por igual. Las mujeres jóvenes continúan presentando altas tasas de fertilidad. Las mujeres indígenas y rurales todavía muestran mucho peores resultados en todas las dimensiones de la igualdad de género. Aunque las mujeres de la región han visto aumentar su participación en la actividad económica, continúan enfrentándose a la “doble carga” del empleo y el cuidado y el trabajo en el hogar. Esto las lleva a empleos de menor calidad que los de los hombres. Además, las mujeres de todos los segmentos sociales continúan sufriendo todo tipo de violencia, en muchos casos a manos de sus parejas íntimas.

Por tanto, al tiempo que celebramos las mejoras que se han producido durante los últimos años, debemos reconocer que la desigualdad persistente entre hombres y mujeres continúa obstaculizando el progreso social y el desarrollo económico.

De modo que, ¿por qué prestar atención a la igualdad de género?

Vivir la vida que cada uno elige, libre de privaciones, es un derecho humano básico para todos – ambos hombres y mujeres. La igualdad de género es importante por sí misma. Pero, por otro lado, la igualdad de género también juega un papel instrumental en el desarrollo de las personas, las familias y comunidades, y de las sociedades en su conjunto.

Mejorar la igualdad de género contribuye a la reducción de la pobreza, aumenta el crecimiento y la productividad, asegura que las instituciones sean más representativas y se traduce en mejores resultados para las generaciones futuras. La participación de las mujeres en el mercado de trabajo fomenta el crecimiento económico, lo que a su vez reduce la pobreza y la desigualdad. Dar a las mujeres acceso a los activos aumenta la productividad. Una mayor igualdad de género en las empresas mejora los resultados del negocio. Además, el progreso en algunas áreas para las mujeres puede desencadenar mejoras en otras. Por el contrario, la desigualdad de género afecta a las mujeres y las niñas a lo largo de sus vidas y produce costes sociales y económicos significativos.

Esta publicación ofrece ejemplos de proyectos apoyados por el Banco Mundial que inciden en la igualdad de género en la región de Latinoamérica y el Caribe. Así, expone el amplio abanico de respuestas disponibles y apela al compromiso de la institución para abordar las brechas de género.

En el Banco Mundial estamos dedicados a promover la igualdad de género a través de nuestras operaciones y trabajo analítico para generar más evidencia sobre lo que funciona para cerrar las brechas de género y ayudar a nuestros clientes a identificar soluciones efectivas. La igualdad de género es central en la implicación del Banco, y ya se están desarrollando numerosas respuestas adaptadas.

Al mismo tiempo, junto con nuestros clientes, podemos y debemos hacer más. Porque la igualdad de género no es solo buena para las mujeres. La igualdad de género tiene impactos positivos en las mujeres, los hombres, los niños, las comunidades, y la totalidad de nuestras sociedades. De continuar desatendidas, las brechas de género evitarán que alcancemos nuestro objetivo doble de erradicar la pobreza y lograr una prosperidad compartida por todas las personas.

Necesitamos hacerlo bien.

Humberto Lopez
Vice-Presidente en funciones para Latinoamérica y Caribe
Banco Mundial



Students in classroom
Brazil. Photo: Stephan Bacheneimer/ World Bank



Cerrar las brechas de género en América Latina y el Caribe

La región de América Latina y el Caribe ha logrado avances sustanciales en materia de igualdad de género en las últimas décadas. Se ha logrado avanzar en diversas áreas: la disminución de la fertilidad adolescente y la mortalidad materna, la paridad de género en la matrícula de la escuela primaria y el aumento de la participación de la mujer en la fuerza laboral y en política, entre otras. Pero la situación se halla estancada en algunos frentes. Entre ellos figuran el embarazo adolescente, los jóvenes vulnerables que ni trabajan ni estudian y la violencia de género.

En diciembre de 2015, el Grupo Banco Mundial aprobó su primera Estrategia para la Igualdad de Género, la Reducción de la Pobreza y el Crecimiento Inclusivo. En la estrategia se reconoce que para cerrar las brechas críticas entre los géneros se requieren esfuerzos más firmes y mayores recursos en cuatro áreas cruciales:

1. Mejora de las dotaciones humanas
2. Eliminación de las limitaciones para obtener más y mejores empleos
3. Eliminación de las barreras a la propiedad y el control de activos por parte de las mujeres
4. Más voz y mejor capacidad de acción de las mujeres

El Plan de Acción Regional de América Latina y el Caribe para la Igualdad de Género (Años fiscales 2016-2019) está poniendo en marcha la estrategia mediante el apoyo a actividades con poten-

cial transformador en materia de igualdad de género. El Área 1, capacidades humanas, se centra en promocionar intervenciones de cambio de comportamiento dirigidas a reducir el embarazo adolescente; mejorar el acceso a los servicios de salud reproductiva; incentivar la finalización de la escuela secundaria para niños y niñas; cambiar los estereotipos de género en los libros de texto escolares, los planes de estudio y las interacciones en el aula; y promover la matriculación de mujeres y niñas en los campos de estudio de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM).

Para mejorar la situación laboral de las mujeres y su acceso a los recursos productivos (Área 2), los programas fomentan los emprendimientos realizados por mujeres, aumentando las oportunidades de subsistencia en las zonas rurales y abordando la agenda del “cuidado” mediante la reducción de la mayor carga de tiempo asumida generalmente por la mujer a través de la mejora del acceso a la electricidad. Se está prestando atención al aumento del ac-

ceso a la propiedad de los bienes por parte de las mujeres (Área 3) mediante iniciativas para reformar las leyes de propiedad y promover el uso de instituciones financieras oficiales. Para mejorar la capacidad de acción o agencia de las mujeres (Área 4), el énfasis está en aumentar la voz y la participación de la mujer a nivel comunitario, así como la prevención y respuesta a la violencia de género.

Con la contribución financiera del Fondo Paraguas para la Igualdad de Género (UFGE, por sus siglas en inglés),¹ el Grupo Banco Mundial desarrolla innovaciones piloto escalables diseñadas para ampliar la base de conocimiento de lo que funciona. El trabajo analítico realizado en toda la región y en países determinados está permitiendo comprender mejor los factores que incrementan el acceso a la salud y la educación, disminuyen los embarazos adolescentes, mejoran el acceso de las mujeres a la financiación, amplían la participación de la mujer en la fuerza laboral y mejoran el equilibrio entre el trabajo y la vida familiar de la mujer.

1 El Fondo Paraguas para la Igualdad de Género (UFGE, por sus siglas en inglés) es un fondo fiduciario de múltiples donantes dedicado a fortalecer la conciencia, el conocimiento y la capacidad para formular políticas basadas en el género. El Fondo apoya los proyectos del Banco Mundial y de la IFC y es administrado por el Grupo de Género y Desarrollo del Banco. Desde su lanzamiento en 2012, ha recibido generosas contribuciones de Alemania, Australia, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Islandia, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido, Suecia y Suiza.



Yamid Duran Ramirez holds his daughter Leyla
Colombia. Photo: © Dominic Chavez/World Bank



Mother and child on a farm in Chimaltenango Guatemala
Guatemala. Photo: Maria Fleischmann / World Bank



I. Situación de la igualdad de género en América Latina y el Caribe

Los países de la región de América Latina y el Caribe varían en tamaño, riqueza y composición cultural, pero todos comparten un rasgo común: las persistentes desigualdades de género.

En las últimas tres décadas, la región en su conjunto ha logrado avances sustanciales y loables en esta área. La región ha logrado cerrar la brecha de género en educación primaria, alargar la esperanza de vida de las mujeres y aumentar la participación de la mujer en la fuerza laboral. No obstante, quedan muchos asuntos pendientes. La región se encuentra rezagada en cuanto a la propiedad de bienes por parte de las mujeres, el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva y de cuidado infantil a precios asequibles y la disponibilidad de empleos para mujeres en los sectores de la economía mejor remunerados. Las mujeres indígenas a menudo se enfrentan a las mayores desventajas, al verse afectadas por la doble limitación de la etnicidad y el género. En una región que tiene tasas persistentemente altas de embarazos adolescentes y de violencia de género, la falta de capacidad de acción o agencia de las mujeres es otra fuente de preocupación.

Esta sección ofrece un breve panorama del desempeño de la región en materia de igualdad de género.

Cuadro 1. ¿Por qué es importante la igualdad de género?

La igualdad de género es intrínsecamente importante porque la capacidad de vivir la vida que uno elija, libre de privaciones, es un derecho humano fundamental para todos, ya sean hombres o mujeres. Pero también tiene un valor instrumental para el desarrollo. Los estudios han demostrado sistemáticamente que mejoras en la igualdad de género se traducen en un aumento del crecimiento y la productividad, mejoran los resultados para la próxima generación y hacen que las instituciones políticas sean más representativas.

- Cuando las mujeres desarrollan todo su potencial en el mercado laboral, es probable que se produzcan importantes ganancias macroeconómicas y reducciones en la incidencia de la pobreza. Un estudio del Banco Mundial estima que entre 2000 y 2010, los ingresos laborales femeninos en América Latina y el Caribe representaron el 28% en la reducción de la desigualdad en la región y el 30% en la caída de la pobreza extrema (Banco Mundial, 2013). Viendo la relación desde la otra dirección, Cuberes y Teignier (2016) estiman que las brechas de género existentes en el emprendimiento y la participación en la fuerza laboral conducen a pérdidas de ingresos en la región de un promedio del 15,7% a corto plazo y 17,2% a largo plazo.
- Las capacidades y oportunidades de las mujeres de hoy dan forma a las de la próxima generación. Los datos de diversos países muestran que el aumento de la proporción de ingresos familiares controlados por las mujeres, ya sea a través de sus ingresos propios o de transferencias de efectivo, da lugar a una mayor inversión en el capital humano de sus hijos. Esto contribuye a una mayor participación en la fuerza laboral y a mejores resultados educativos para la próxima generación (Banco Mundial, 2012a; Beegle, Goldstein y Rosas, 2011; y Morrison, Raju y Sinha, 2007).
- Cuando las mujeres poseen propiedades y tierras, ganan mayor poder y voz en la toma de decisiones. Wiig (2013) comparó los resultados de la toma de decisiones en las comunidades campesinas peruanas que eran elegibles para la titularidad conjunta de la propiedad con aquéllos en las comunidades que no eran elegibles. Las mujeres de las comunidades elegibles participaron en un número significativamente mayor de decisiones domésticas. En Nicaragua, Grabe, Grose y Dutt (2015) observan que la propiedad de la tierra por parte

Continued on the next page ►

de las mujeres se correlaciona de manera positiva y significativa con su participación en las reuniones comunitarias y en la toma de decisiones en el hogar. Esto aumenta el poder y el control de la mujer dentro de su matrimonio y reduce su exposición a la violencia doméstica.

- El aumento de la capacidad de acción de la mujer conduce a mejores resultados de desarrollo, instituciones y decisiones de política. En México, las hijas de las mujeres que tienen más control sobre las decisiones del hogar trabajan menos horas en las tareas domésticas (Reggio, 2010). El empoderamiento de la mujer como agente político y social puede cambiar las decisiones políticas y hacer que las instituciones sean más representativas de toda la gama de voces existentes en una sociedad (Klugman *et al.*, 2014).

SALUD

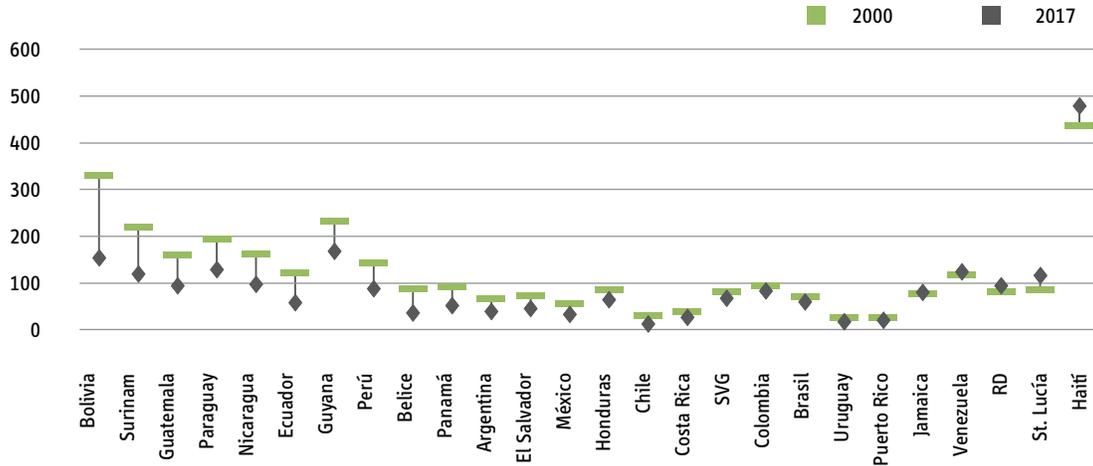
La región de América Latina y el Caribe ha logrado avances desiguales en la mejora de la salud de la mujer.

La esperanza de vida, un indicador general de la salud de la población aumentó en promedio en la región de 71 a 78 años para las mujeres y de 65 a 72 años para los hombres entre 1990 y 2017. Las tasas de mortalidad materna se redujeron casi a la mitad entre 1990 y 2015 (de 136 a 68 por cada 100.000 nacidos vivos), pero ese avance dista mucho de estar uniformemente distribuido. Algunos países, como Haití y Bolivia, siguen teniendo tasas de mortalidad materna muy elevadas (Gráfico 1). Dentro de los países, las mujeres indígenas y rurales suelen tener tasas de mortalidad materna que duplican o triplican los promedios nacionales (Organización Mundial de la Salud, 2014). En parte esto se debe al acceso más limitado a atención médica. En Bolivia, por ejem-

plo, menos del 60% de las mujeres indígenas rurales dan a luz con el apoyo de personal sanitario cualificado, en comparación con casi todas las mujeres no indígenas de las zonas urbanas (Banco Mundial, 2015a).

De todas las regiones del mundo, América Latina y el Caribe tiene la segunda tasa de fertilidad adolescente más alta; ésta disminuye a un ritmo mucho más lento que en otras regiones a pesar de las mejoras en el PIB y otros indicadores de desarrollo (Gráfico 2). Las tasas de fertilidad adolescente más altas se encuentran en República Dominicana, Venezuela, Nicaragua, Panamá y Ecuador (Gráfico 3). El estudio del Banco Mundial sobre “el Embarazo en la Adolescencia y las Oportunidades en América Latina y el Caribe” concluyó que entre los principales determinantes de la maternidad temprana figuran las aspiraciones limitadas de futuro, las normas sociales perju-

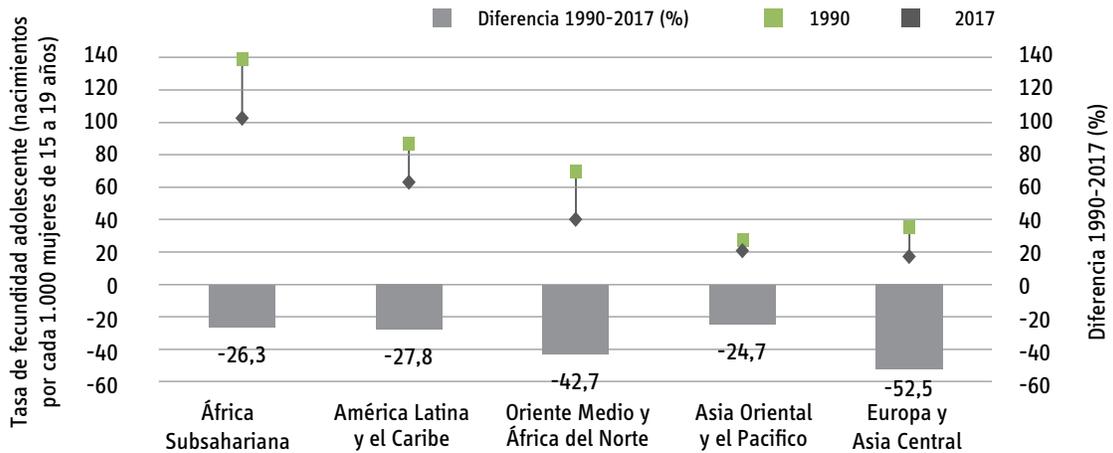
Gráfico 1: La mortalidad materna sigue siendo elevada en algunos países de la región y el progreso varía.



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial

Gráfico 2: El ritmo de reducción de los embarazos adolescentes es lento en América Latina y el Caribe.

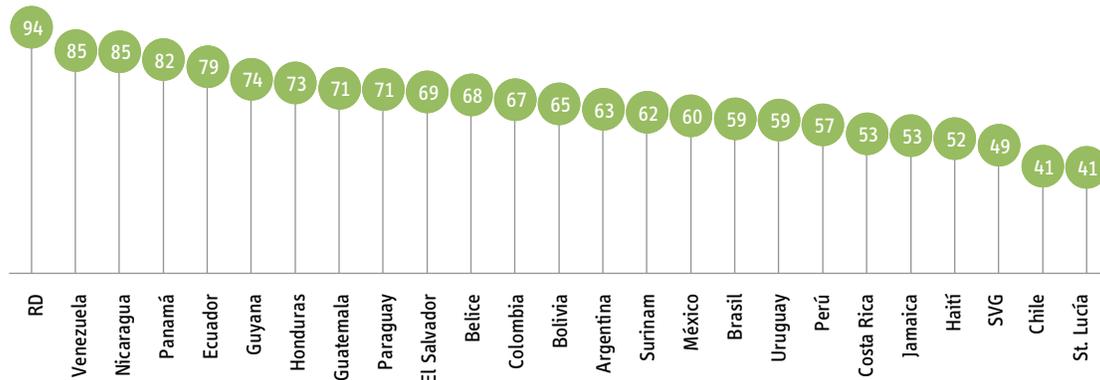
Tasa de fecundidad adolescente (nacimientos por cada 1.000 mujeres de 15 a 19 años), 1990-2017



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial.

Gráfico 3: La mayoría de los países de la región tienen altas tasas de embarazo adolescente.

Tasa de fecundidad adolescente
(nacimientos por cada 1.000 mujeres de 15 a 19 años), 2017



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial.

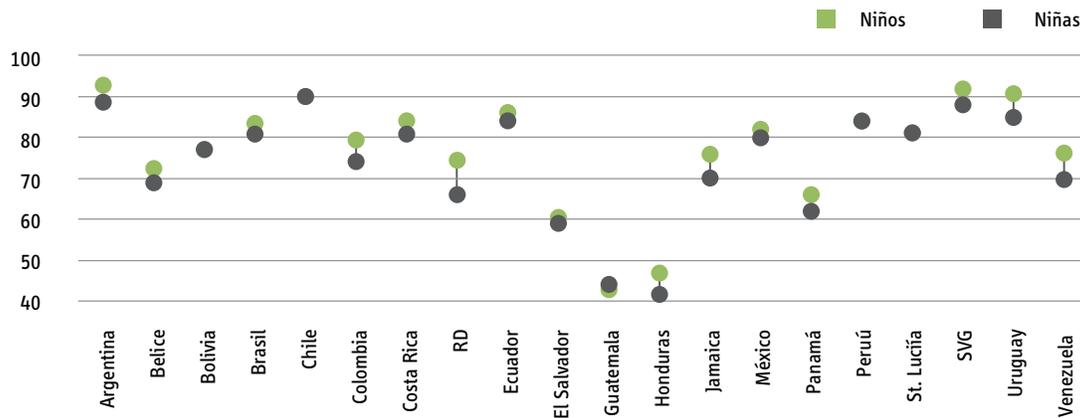
diciales, la pobreza y el bajo nivel de educación (Azevedo *et al.*, 2012). El embarazo adolescente conlleva un alto riesgo de muerte materna. Pero además, e incluso en el caso de un parto exitoso, la experiencia de un embarazo y maternidad tempranos persigue a la mujer a lo largo de su vida, tendiendo a disminuir sus logros educativos y oportunidades de trabajo. Como resultado, las madres adolescentes están expuestas a situaciones de mayor vulnerabilidad y a la repetición de patrones de pobreza y exclusión social (Azevedo *et al.*, 2012; y UNFPA, UNICEF y OPS, 2016). Además, los niños a los que dan a luz corren a su vez un alto riesgo a largo plazo de sufrir malos resultados sociales y de salud.

EDUCACIÓN

Un éxito importante en materia de igualdad de género en América Latina y el Caribe es el logro de la paridad de género en la matrícula de la escuela primaria. En 2017, las tasas netas promedio de matriculación en la escuela primaria eran del 94% para las niñas y el 93% para los niños. La matriculación en la escuela secundaria todavía está lejos de ser universal (79% para las niñas y 76% para los niños), y la brecha tiende en la mayoría de los países a favorecer a las niñas (gráfico 4). De hecho, uno de los mayores desafíos relacionados con el género en la educación es la baja tasa de asistencia, progresión y finalización de estudios de los va-

Gráfico 4: La matriculación de niños en la escuela secundaria es menor que la de las niñas en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

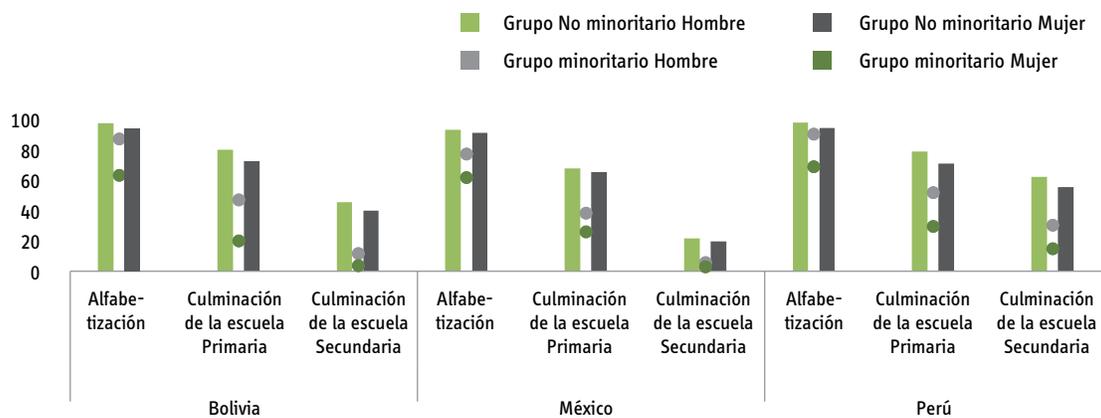
Matriculación neta en secundaria (2017)



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial.

Gráfico 5: Las mujeres indígenas de América Latina y el Caribe se enfrentan a desventajas agravadas en la consecución educativa.

Alfabetización y consecución educativa en los grupos de referencia y minoritarios, por género



Fuente: Tas, Reimão y Orlando, 2013.

rones en la enseñanza secundaria. En la educación terciaria, es notable que se matricule una mayor proporción de mujeres que de hombres. Además, persisten importantes diferencias de género en los campos de estudio que los hombres y las mujeres eligen.

Existen fuertes disparidades de género en la educación dentro de las comunidades indígenas. Un análisis reciente de los datos de los censos de Bolivia, México y Perú muestra que la interacción entre ser mujer y pertenecer a un grupo minoritario (es decir, que utiliza un idioma minoritario dentro del país) causa una desventaja agravada en el nivel educativo alcanzado (Tas, Reimao y Orlando, 2013). El gráfico 5 muestra cómo esta acumulación de desventajas socava la alfabetización y la graduación en la escuela primaria y secundaria.

JÓVENES QUE NI ESTUDIAN NI TRABAJAN

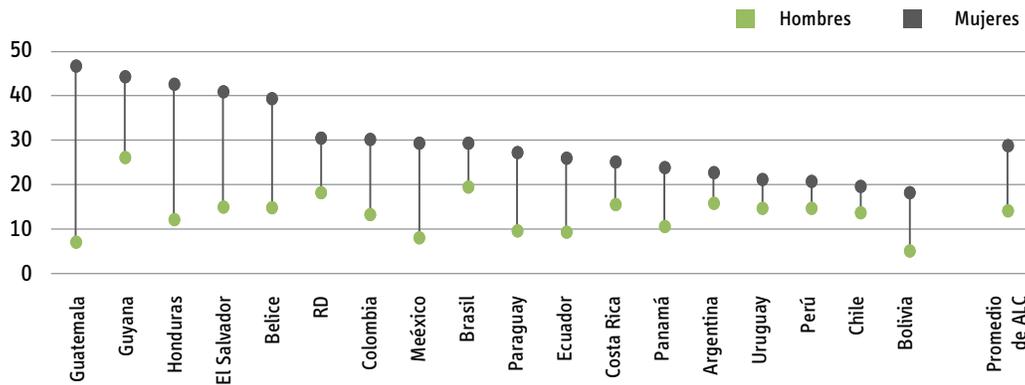
Según investigaciones recientes, uno de cada cinco jóvenes de entre 18 y 24 años en América Latina y el Caribe ni estudia ni trabaja (conocidos como “nini”), lo que suma más de 18 millones de personas (De Hoyos et al., 2015). Un gran número de jóvenes entran en el mercado laboral cada año, pero muchos no encuentran trabajo. Los jóvenes que abandonan los estudios antes de terminar la escuela secundaria suelen carecer de las apti-

tudes fundamentales que requiere el empleo en el sector formal. A menudo terminan por conformarse con empleos menos estables en el sector informal, lo que los sitúa en una trayectoria vital caracterizada por menores ingresos y oportunidades (De Hoyos et al., 2016). Además, Székely y Karver (2015) muestran que hay un efecto a largo plazo en los mercados de trabajo: la productividad de las generaciones que tienen una mayor proporción de ninis experimenta un daño permanente, lo que reduce el crecimiento económico general. El fenómeno también puede contribuir a la delincuencia, la adicción y la desintegración social (Chioda, 2015; Bussolo et al., 2014; y Hoyos et al., 2016). Esta considerable población de jóvenes económicamente excluidos puede socavar los recientes logros en materia de reducción de la pobreza en la región en los próximos años. Dado que la mayoría de los jóvenes nini proceden de hogares pobres, esta tendencia también conduciría a una mayor pobreza intergeneracional, obstruyendo la movilidad social (Ferreira et al., 2012 y Vakis, Rigolini y Lucchetti, 2016).

Un hecho clave es que entre las mujeres jóvenes hay una mayor proporción de ninis que entre los hombres jóvenes (Gráfico 6). Según un estudio reciente sobre las mujeres nini, “el factor de riesgo más importante asociado a su condición es el matrimonio antes de los 18 años, agravado por el embarazo adolescente” (De Hoyos et al., 2016: 2). Sin embargo, el mismo estudio comprobó que en este momento el aumento del número total de jóve-

Gráfico 6: Los jóvenes ninis en América Latina son en mayor proporción mujeres.

Proporción de jóvenes que ni estudian ni trabajan (% de población masculina y femenina), 2017



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial.

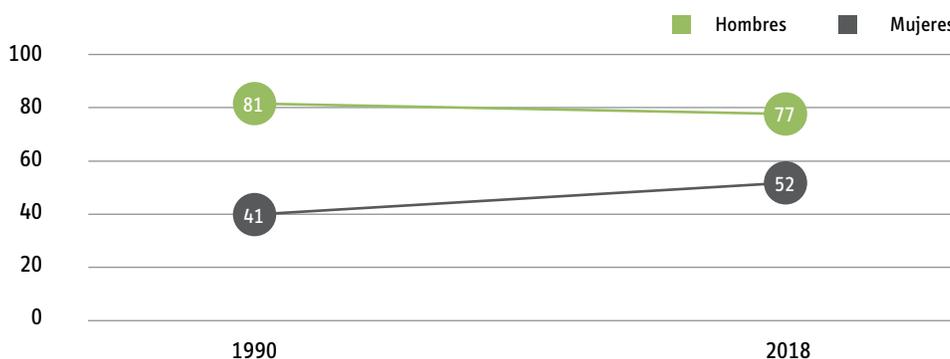
nes ninis en la región se debe en su totalidad al incremento del fenómeno entre los hombres jóvenes.

Los factores que aumentan la probabilidad de que los jóvenes se conviertan en ninis en América Latina y el Caribe están relacionados con los mercados laborales, el sistema educativo y el estatus socioeconómico. Entre ellos figuran el alto costo de los estudios; la desconexión entre las asignaturas que se imparten en la escuela y la vida de los jóvenes; la incertidumbre y falta de información sobre los futuros beneficios de la educación; la escasez de oportunidades en la educación y el trabajo; las dificultades para acceder a la educa-

ción terciaria; la incapacidad para avanzar más allá de un trabajo temporal, inestable, de alta informalidad y mal remunerado; las limitaciones para fomentar las aspiraciones personales y la motivación interna para volver a la escuela o al trabajo; la incapacidad para adoptar medidas coherentes para alcanzar sus objetivos; y la discriminación contra la mujer en el mercado laboral (Hoyos *et al.*, 2016; Trucco y Ullmann, 2015; Costa y Ulyssea, 2014; Machado y Muller, 2018; Monteiro, 2013; y Simões *et al.*, 2013).

Gráfico 7: La participación de la mujer en la fuerza laboral de América Latina y el Caribe ha aumentado considerablemente en las últimas dos décadas, pero la brecha de género persiste.

*Tasa de participación en la fuerza laboral por sexo (a partir de los 15 años)
(estimación modelada de la OIT), 1990-2018*



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial.

PARTICIPACIÓN EN LA FUERZA LABORAL

La participación de las mujeres en la fuerza laboral en la región aumentó en un 25% entre 1990 y 2018, en contraste con la tendencia mundial a un ligero descenso (Gráfico 7).

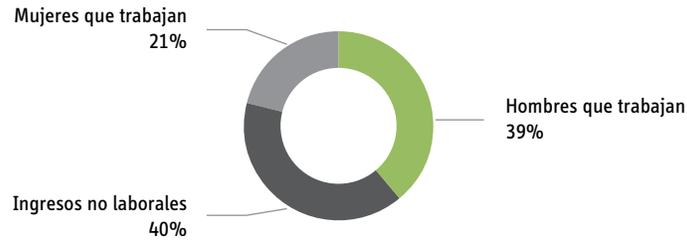
El aumento de la participación de la mujer en la fuerza laboral y el incremento de sus ingresos laborales contribuyeron a reducir significativamente la pobreza en América Latina y el Caribe entre 2006 y 2016 (Gráfico 8). Entre los factores que impulsaron estos avances se encuentra el mayor acceso a la educación para

las mujeres, la disminución de la tasa de fertilidad y la postposición de la edad del matrimonio (Chioda, 2016). El aumento de las tasas de participación ha sido más marcado entre las mujeres de bajos ingresos,² lo que ayuda a explicar la contribución de los ingresos laborales de las mujeres a la disminución de la pobreza extrema y de la gravedad de la pobreza (Banco Mundial, 2012b). A pesar de la tendencia general caracterizada por un número mayor de mujeres incorporándose a la fuerza laboral, la tasa de participación en América Latina y el Caribe sigue siendo significativamente inferior a la de los hombres (Gráficos 7 y 9). En 2018, alrededor

² La comparación del aumento de la participación en el mercado laboral entre las mujeres de los quintiles inferiores y superiores de América Latina y el Caribe revela que las mujeres de bajos ingresos se están incorporando a la fuerza laboral a un ritmo mucho mayor que las mujeres más ricas. Esta tendencia es particularmente marcada en Panamá, Paraguay, Costa Rica, Perú y Colombia (Banco Mundial, 2012b).

Gráfico 8: Los ingresos laborales de las mujeres contribuyeron de manera significativa a la reducción de la pobreza entre 2006 y 2016.

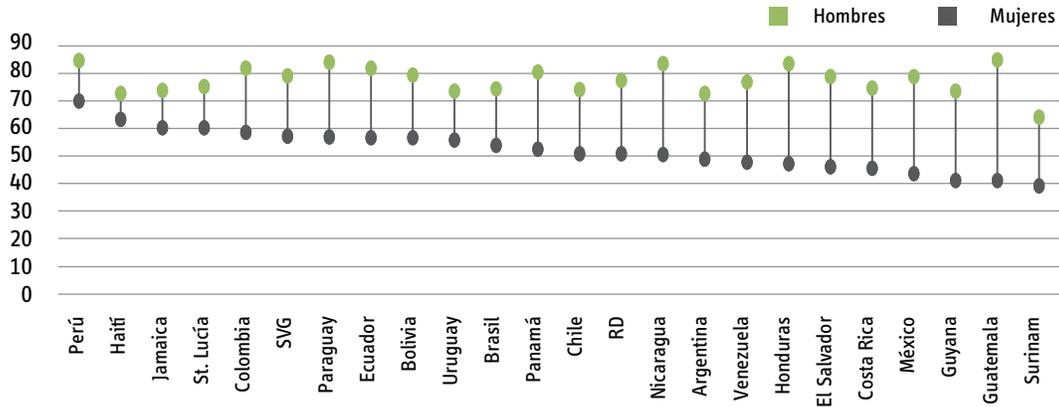
Proporción de las fuentes de ingresos que contribuyeron a la reducción de la pobreza en el umbral de pobreza de USD 5,50 en 2011



Fuente: Cálculos de los autores. Las estimaciones de la pobreza a nivel regional son promedios ponderados según la población de los países. El gráfico muestra la descomposición Shapley de los cambios en la pobreza entre 2006 y 2016 por componentes de ingresos agregados.

Gráfico 9: Las disparidades de género varían en la participación en la fuerza laboral.

Tasa de participación en la fuerza laboral (%) entre la población de 15 años o más (estimación modelada de la OIT), 2018



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial.

de 52% de las mujeres jóvenes de 15 años o más entraron en el mercado laboral, frente al 77% de los hombres jóvenes (Indicadores de Desarrollo Mundial) (Gráfico 7).

Si bien la participación en la fuerza laboral es alta para las mujeres de América Latina y el Caribe en comparación con otras regiones del mundo, las mujeres suelen ocupar puestos de trabajo de menor calidad.

Los hombres tienen muchas más probabilidades que las mujeres de tener un empleo formal en industrias mejor remuneradas como la alta tecnología, la construcción, los servicios públicos y el transporte. Las mujeres tienden a ser relegadas a la educación y la salud, o al trabajo doméstico. Estas realidades suelen ser especialmente graves para las mujeres indígenas, que son empleadas como trabajadoras domésticas mucho más a menudo que las mujeres no indígenas, según datos de Colombia, Costa Rica, Panamá y México (CEPAL, 2014). Asimismo, las mujeres también tienen muchas más probabilidades que los hombres de trabajar a tiempo parcial, a menudo debido a las responsabilidades domésticas y de cuidado. El trabajo a tiempo parcial y el empleo en el sector informal ofrecen a las mujeres una flexibilidad adicional, pero con frecuencia a costa

de sus derechos laborales, pensiones y otras prestaciones (Chioda, 2016). Además, las mujeres, en particular las más jóvenes, tienen más probabilidades de estar desempleadas que los hombres.³

EMPRENDIMIENTO Y ACCESO AL CRÉDITO Y A LOS ACTIVOS PRODUCTIVOS

Las mujeres tienen menos acceso a los principales bienes productivos, lo que limita su capacidad de participar en las oportunidades económicas en igualdad de condiciones.

Si bien las tasas de empresariado femenino son más altas en América Latina y el Caribe que en otras regiones -alrededor de un 50% de las empresas tenían participación femenina en la propiedad en el año 2018⁴-, las mujeres tienen más probabilidades de ser “empresarias por necesidad”, es decir, a emprender porque se les niegan oportunidades en el mercado laboral formal.⁵ Asimismo, tienden a concentrarse en micro y pequeñas empresas. Las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de tener una cuenta bancaria formal, ahorrar en una institución financiera y obtener prés-

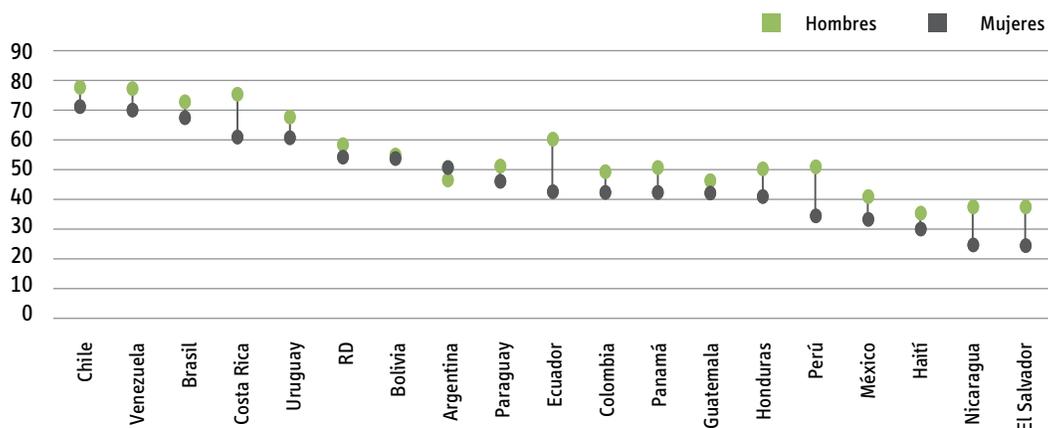
3 En 2018, el desempleo femenino promedió 10% en Latino América y el Caribe en comparación con 7% para los hombres, y 21% por ciento para las mujeres jóvenes y 16% para los hombres jóvenes (Indicadores de Desarrollo Mundial).

4 En 2018, el porcentaje de empresas con participación femenina en la propiedad era, en promedio, de 47% en Asia Oriental y el Pacífico, 29% en el África subsahariana, 33% en Europa y Asia Central, y 23% en el Oriente Medio y África septentrional (Indicadores de Desarrollo Mundial).

5 Estos difieren de los “emprendedores de la oportunidad”, que establecen negocios para aprovechar una oportunidad de negocio percibida (Amim, 2010).

Gráfico 10: Persisten las diferencias de género entre titulares de cuentas bancarias.

Cuenta en una institución financiera o proveedor de servicios de dinero móvil (% de personas mayores de 15 años), 2017



Fuente: Indicadores de desarrollo mundial.

tamos de instituciones financieras. En 2017, el promedio regional de mujeres que poseían cuentas bancarias en una institución financiera o con un proveedor de servicios de dinero móvil era del 52%, frente a un 59% de los hombres. Estas cifras corroboran un estudio realizado en 2011 por la Corporación Financiera Internacional (IFC) donde se constata que hasta un 70% de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) propiedad de mujeres en América Latina y el Caribe están desatendidas o no son atendidas en absoluto por las instituciones financieras formales. Las tasas más altas de mujeres con cuentas financieras se encuentran en Chile, Venezuela y Brasil (Gráfico 10).

Además, las empresas propiedad de mujeres en América Latina y el Caribe se concentran en menos sectores y en los menos rentables económicamente que las empresas propiedad de hombres - principalmente en el comercio, la industria manufacturera y los servicios (IFC, 2011). Si bien las diferencias de productividad dependen principalmente del tamaño de la empresa y del sector económico, las empresas propiedad de mujeres pueden ser menos rentables debido a las diferencias en los niveles de educación; el acceso a los recursos productivos, redes y mercados; y el acceso a los servicios de capacitación y desarrollo empresarial (IFC, 2011; y Bruhn, 2009). Además, la mayor demanda de tiempo de las

mujeres para las actividades domésticas y el cuidado de los niños limita su disponibilidad para trabajar en el mercado laboral, así como la duración y el tipo de experiencia y aprendizaje. En consecuencia, estos factores afectan a los sectores en los que entran las mujeres y la actividad que eligen. Los datos combinados de hogares y microempresas de México indican que las obligaciones de cuidado de los niños son la principal restricción para el crecimiento de empresas propiedad de mujeres. Los datos también muestran que las diferencias de tamaño y beneficios entre las empresas propiedad de mujeres y hombres son mayores para las mujeres que viven en hogares que tienen hijos menores de 12 años. De hecho, la presencia de niños es responsable por sí sola de entre el 30% y el 40% de la diferencia de tamaño y beneficios entre las empresas propiedad de mujeres y de hombres (Bruhn, 2009). Otros análisis de México y Bolivia muestran que las empresas propiedad de mujeres tienen una probabilidad dos o tres veces mayor de operar dentro del hogar de la propietaria en comparación con las empresas propiedad de hombres. Esto sugiere que las obligaciones del hogar podrían restringir la ubicación, el tamaño y las opciones industriales de las mujeres propietarias de empresas, lo que posiblemente conllevaría a diferencias de desempeño (Bruhn, 2009).

En toda la región, la mayoría de los marcos jurídicos consagran la igualdad de derechos de acceso a la tierra para mujeres y hombres (Banco Mundial, 2018). La mejora de los derechos a la tierra ha sido uno de los beneficios del fortalecimiento de las disposiciones de igualdad en las leyes que abordan la condición de la mujer en la familia y en el matrimonio. Las leyes que reconocían al hombre como único cabeza de familia han sido derogadas sistemáticamente, eliminando una importante barrera legal para los derechos a la tierra de la mujer. En 2003, Brasil se unió al grupo de países que han enmendado sus Códigos Civiles para conceder a la mujer el derecho a ser cabeza de familia. Sin embargo, siguen existiendo restricciones en Chile. Allí, la mujer casada no está reconocida como cabeza de familia por la ley y, por lo tanto, no goza de igualdad de derechos en la administración conjunta de los bienes, lo cual recae bajo la responsabilidad exclusiva del marido (Banco Mundial, 2018).

Adicionalmente, los derechos de la mujer se han reforzado con los cambios en los regímenes jurídicos matrimoniales. La mayoría de los países de la región, por ejemplo, tienen ahora regímenes de gananciales parciales o aplazados,⁶ los cuales garantizan que en caso de divorcio o viudedad la mujer tenga

⁶ En los regímenes de bienes gananciales parciales, los bienes adquiridos antes del matrimonio se consideran propiedad separada del cónyuge adquirente y los bienes adquiridos después del matrimonio se consideran propiedad conjunta de la pareja. En la comunidad de bienes diferida, las reglas de la comunidad de bienes total o parcial se aplican en el momento de la disolución del matrimonio. Hasta entonces, se aplica la separación de bienes. La mayoría de los países del Caribe tienen un régimen de separación de bienes en el que todos los bienes e ingresos adquiridos por los cónyuges antes de contraer matrimonio y durante el matrimonio siguen siendo propiedad separada del cónyuge adquirente.

derecho a la mitad de los bienes acumulados durante el matrimonio (Banco Mundial, 2018). Colombia, Costa Rica y Nicaragua han establecido la obligatoriedad de la titulación conjunta de las tierras que el Estado otorga a las parejas casadas o de hecho (OECD, 2017). La titulación conjunta es opcional en Brasil, Ecuador, Perú y Honduras (OCDE, 2017). Según los datos de propiedad de vivienda desglosados por género en 10 países, la propiedad individual de vivienda de las mujeres oscila entre un 46,1% en Panamá y un 21,4% en Ecuador (Deere, Alvarado y Twyman, 2012). El porcentaje de mujeres propietarias de tierras agrícolas oscila entre el 51% en Ecuador y el 12,7% en Perú, según las encuestas de hogares de siete países que recogen datos desglosados por género (Base de datos de la FAO sobre género y derechos a la tierra⁷). Las mujeres indígenas pueden enfrentarse a restricciones adicionales a la propiedad debido a las barreras lingüísticas, los requisitos relativos a la documentación y los sistemas de tenencia de tierra basados en la comunidad que favorecen la toma de decisiones por parte de los hombres (Banco Mundial, FAO, FIDA, 2009).

VIOLENCIA DE GÉNERO

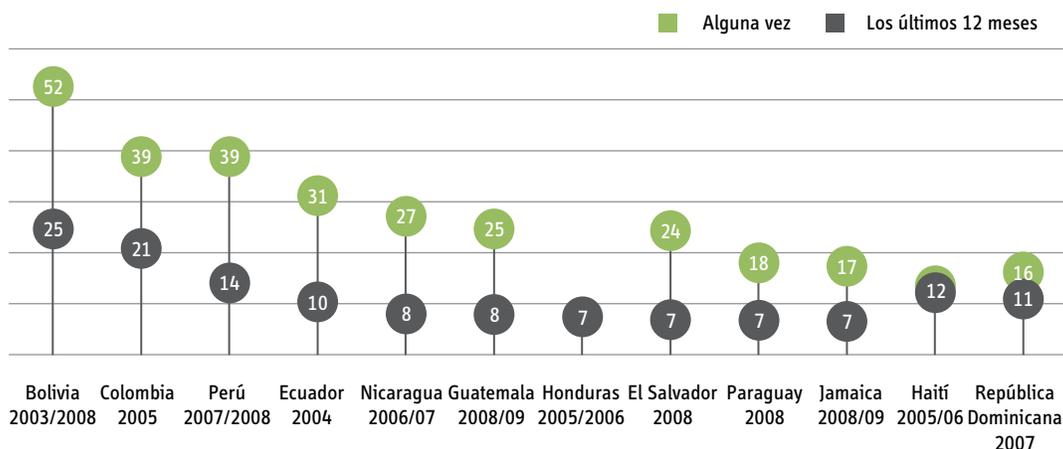
La violencia contra la mujer es un problema grave en América Latina y el Caribe que produce daños inmediatos y a largo plazo a los supervivientes, sus familias y la sociedad en general. La violencia contra la mujer afecta a una de cada tres mujeres en América Latina y el Caribe. Esta epidemia social tiene un costo económico de entre un 1,6 y un 6,4% del producto interior bruto de los países de la región. Según una reciente investigación de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el porcentaje de mujeres de doce países de América Latina y el Caribe que informaron que sus parejas abusaron físicamente de ellas en algún momento de sus vidas oscila entre el 17% en República Dominicana y más del 50% en Bolivia. Además, entre el 11 y el 25% de las mujeres de 15 a 49 años de toda la región informaron que sus parejas habían abusado físicamente de ellas en los 12 meses anteriores al estudio (Bott *et al.*, 2013). Entre los factores que perpetúan este tipo de violencia se encuentran la persistencia de marcos legales e institucionales débiles o discriminatorios, de normas sociales patriarcales que sustentan las diferencias de

En el momento del divorcio o del fallecimiento de uno de los cónyuges, cada uno de ellos conserva la propiedad de todos los bienes e ingresos aportados al matrimonio o adquiridos durante el mismo por esa persona y cualquier valor que haya acumulado esa propiedad (Banco Mundial, 2018).

7 Porcentaje de mujeres propietarias de tierras agrícolas en América Latina y el Caribe según estudios de hogares (2000-2010): Ecuador (51), México (32,2), Paraguay (27), Haití (23,5), Nicaragua (19,9), Honduras (14,4), Perú (12,%). Las cifras proceden de la base de datos de la FAO sobre género y derechos a la tierra. <http://www.fao.org/gender-landrights-database/en/>

Gráfico 11: Las mujeres de América Latina y el Caribe se enfrentan a altas tasas de violencia de género.

Violencia física de la pareja, alguna vez y en los últimos 12 meses



Fuente: Bott et al., 2013.

poder entre los géneros y de actitudes que toleran la violencia contra la mujer (Heise, 2011).

El matrimonio infantil es una forma de violencia contra la mujer con efectos devastadores en la vida y el desarrollo de las niñas en América Latina. Según UNICEF, una de cada cuatro mujeres jóvenes de América Latina y el Caribe estuvo casada o en unión prematura antes de cumplir los 18 años, y esta tasa se ha mantenido constante a lo largo de 25 años (UNICEF, 2019). En República Dominicana, Nicaragua, Honduras y Belice, la tasa de mujeres (de 20 a 24 años) que casadas o en pareja antes de cumplir los 18 años supera el 30%. En América Latina y el Caribe, las esposas menores tienen más probabilidades de vivir en

zonas rurales, en hogares pobres y con menor acceso a la educación; y el matrimonio infantil en la región suele adoptar la forma de unión informal o no matrimonial (UNICEF, 2019). Las esposas menores se enfrentan a un mayor riesgo de sufrir de mala salud, tener hijos a edades más tempranas, abandonar la escuela, tener salarios menores a lo largo de su vida y vivir en la pobreza en comparación con sus pares que se casan más tarde (Wodon et al., 2017). Las mujeres que se casan antes de los 18 años también pueden tener más probabilidades de sufrir violencia por parte de su pareja, y de ver su movilidad y su capacidad de tomar decisiones limitadas. Aunque los datos son escasos, de los cuatro países de América Latina y el Caribe que

cuentan con datos comparables, las esposas menores de edad reportan una mayor violencia por parte de sus parejas que las mujeres que se casan después de los 18 años.⁸ En Colombia, el 46% de las mujeres (de 20 a 24 años de edad) que se casaron antes de los 18 años, indican haber experimentado alguna vez algún tipo de violencia por parte de su pareja actual o anterior, comparado con el 39% de las que se casaron a los 18 años o después; mientras que en Honduras las tasas son del 41 y 28%, respectivamente (UNICEF, 2019).

En América Latina y el Caribe, los hombres de entre 15 y 29 años son tanto los perpetradores como las víctimas principales de delitos violentos (Chioda 2017). Según el *Informe Mundial sobre la Violencia contra los Niños y Niñas*, América Latina tiene las tasas de

homicidio juvenil más altas del mundo (Pinheiro, 2016). En general, América Latina y el Caribe es la región más violenta del mundo, con 23,9 homicidios por cada 100.000 habitantes en 2012, en comparación con 9,7 en África, 4,4 en América del Norte, 2,7 en Asia y 2,9 en Europa. Ocho países⁹ de América Latina y el Caribe superan el nivel de violencia definido por la Organización Mundial de la Salud como violencia “de conflicto” (30 homicidios por cada 100.000), mientras que Honduras experimenta la preocupante tasa de 90 homicidios por cada 100.000. En varios países, el problema se ve agravado por la delincuencia generalizada relacionada con las pandillas, que a su vez está estrechamente relacionada con el tráfico de drogas (Chioda, 2017).

8 Colombia, Honduras, Haití y Guatemala disponen de datos comparables por edad sobre el porcentaje de mujeres que han estado casadas alguna vez (de 20 a 24 años) y que han sido objeto de algún tipo de violencia por parte de su pareja actual o anterior durante el matrimonio.

9 Colombia, San Cristóbal y Nieves, Guatemala, Jamaica, El Salvador, Belice, Venezuela y Honduras.



Organizer of ARDECANC, an agricultural alliance in Santander, Colombia. Photo: © Charlotte Kesl / World Bank



Students walk the streets of near the Plaza de Armas in Lima, Peru on June 28, 2013. Photo © World Bank/Dominic Chavez



II. Impulsar las operaciones del Banco Mundial para cerrar las brechas de género: ejemplos de proyecto

La Estrategia de Género del GBM (ejercicio económico 2016-2023), *Igualdad de Género, Reducción de la Pobreza y Crecimiento Inclusivo*, establece cómo involucrarse de manera más selectiva y ambiciosa en los países. La estrategia reconoce que la igualdad entre géneros es fundamental para el doble objetivo del Banco Mundial de poner fin a la pobreza extrema e impulsar la prosperidad compartida. Su objetivo es “proponer metas más ambiciosas en materia de género, establecer una nueva metodología para medir los avances y definir una agenda para nuevas zonas fronterizas con proyectos de transformación.” Asimismo, cambia el enfoque del Banco Mundial sobre el género, pasando de asegurar que el género sea “incorporado” en sus proyectos a buscar que las brechas críticas de género se reduzcan en cada país, centrándose en cuatro áreas estratégicas para lograr la igualdad de género, como se indica en el Gráfico 12.

Para abordar las cuestiones críticas de género antes mencionadas, el Plan de Acción Regional sobre el Género de América

Gráfico 12: El Grupo Banco Mundial tiene un enfoque de cuatro estrategias para la igualdad de género.

Mejora las capacidades humanas

Dar respuesta a las persistentes brechas en salud (mortalidad maternal) y educación de primera generación. Trabajar en las cuestiones emergentes de segunda generación, como el envejecimiento y las enfermedades no transmisibles.

Eliminar barreras a la propiedad y el control de los activos

Mejorar las condiciones en las que las mujeres pueden asegurar la propiedad y el control sobre los activos productivos y acceder a los servicios financieros y de seguros necesarios para adquirir dichos activos.



Eliminar barreras para acceder a más y mejores empleos

Terminar con los obstáculos para aumentar la calidad y cantidad de los empleos disponibles y cerrar las brechas salariales, con énfasis en la participación laboral femenina, la segregación ocupacional por sexo los servicios de cuidado y los medios de transporte seguros.

Aumentar la voz de las mujeres y su agencia involucrando a hombres y niños

Ayudar a prevenir y responder a la violencia de género y cambiar las normas sociales adversas sobre la masculinidad en estados frágiles y en conflicto, así como en otros lugares, y aumentar la voz de las mujeres y su agencia.

Fuente: Banco Mundial, 2015b

Latina y el Caribe para el año fiscal 2016-2019 aplica las áreas estratégicas con tres tipos principales de iniciativas. Se trata de: 1) identificar oportunidades para promover la igualdad de género en el país, 2) incorporar el ángulo de género en las operaciones para abordar las brechas críticas en este ámbito, y 3) fomentar actividades de conocimiento y recopilación de datos sobre género con objeto de generar evidencia sobre lo que funciona para la mejora de la igualdad de género en América Latina y el Caribe.

La siguiente sección ofrece breves ilustraciones por país en cuanto a la manera en que el GBM está apoyando actividades que podrían tener efectos transformadores para la igualdad de género en América Latina y el Caribe.

MEJORAR EL CAPITAL HUMANO

Para mejorar el capital humano, las operaciones del GBM en América Latina y el Caribe se centran en los resultados en materia de salud

reproductiva, incluyendo la reducción de la fertilidad adolescente y la mortalidad materna, la mejora del acceso a agua y saneamiento y el cierre de las brechas en materia de educación, especialmente aumentando la retención en la escuela secundaria entre los varones. Por su parte, el GBM está apoyando cambios en los programas escolares para eliminar los estereotipos de género negativos y utilizar un lenguaje neutro e inclusivo en los libros de texto, y está ayudando a capacitar a los maestros para crear entornos en el aula que desafíen los estereotipos de género y promuevan la inclusión. El GBM también está apoyando programas dirigidos a alentar a las niñas a entrar en los campos de estudio de CTIM, que tradicionalmente se han percibido como masculinos.

Reducción del embarazo adolescente

El embarazo adolescente socava el desarrollo porque destruye las oportunidades y perpetúa el ciclo de pobreza entre generaciones, la exclusión social y los altos costos sociales. El GBM se esfuerza por reducir el embarazo adolescente mediante actividades de investigación y sensibilización y apoyando intervenciones innovadoras en todos los sectores. Sobre la base de las pruebas presentadas en el informe regional

del Banco Mundial “Embarazo en la adolescencia y oportunidades en América Latina y el Caribe: sobre la maternidad temprana, la pobreza y los logros económicos” (Azevedo *et al.*, 2012), el GBM está prestando apoyo a sus clientes para abordar la cuestión en la región de América Latina y el Caribe.

En **Brasil**, el *Segundo Préstamo de Políticas de Desarrollo - Desarrollo Socioeconómico para el Crecimiento Inclusivo de Bahía* (2014-2016) apoyó la preparación de un plan de acción estatal en el Estado de Bahía con el fin de prevenir el embarazo adolescente. Bahía tiene altos niveles de embarazo adolescente: casi una cuarta parte de los nacimientos vivos son de mujeres de 15 a 19 años. Existe una fuerte asociación entre el embarazo prematuro y la pobreza a medida que disminuyen las oportunidades económicas de las madres jóvenes y sus hijos. El proyecto financió campañas en los medios de comunicación para prevenir el embarazo adolescente y medidas para mejorar la atención del embarazo en 25 maternidades estatales.

También en Bahía, **Brasil**, el Laboratorio de Innovación de Género de América Latina y el Caribe¹⁰ (LACGIL) financia una evaluación del impacto de la labor realizada por primera vez mediante el préstamo multisectorial *Proyecto*

10 La LACGIL es una plataforma de soluciones que identifica intervenciones escalables para el empoderamiento económico de la mujer y difunde sus conclusiones para mejorar las operaciones y políticas en las siguientes áreas temáticas: i) el capital humano y la productividad; ii) la participación económica; iii) el papel de las normas sociales, y iv) la comprensión y medición de la capacidad de acción. La misión del Laboratorio es proporcionarles a los equipos de proyecto, a los responsables de la formulación de políticas y a los profesionales del desarrollo conocimientos sobre lo que funciona para cerrar las brechas de género en la región, promover eficazmente la igualdad de género e impulsar el cambio. El LACGIL recibe apoyo a través del Fondo Paraguas para la Igualdad de Género (UFGE) del Grupo Banco Mundial.

de Gestión Integrada de Salud y Agua (2010-2017). La intervención tenía por objeto aumentar las aspiraciones, fomentar los logros educativos, aumentar la autoestima y proporcionar información sobre la salud reproductiva. Se impartió capacitación a educadores de pares, quienes luego difundieron la información en sus escuelas. La evaluación del impacto mide experimentalmente la eficacia de tres estrategias de selección de educadores de pares: i) más conectados en términos de centralidad de la red; ii) más populares, según se identifica en una encuesta entre los estudiantes; y iii) nominados por el personal de la escuela. La evaluación del impacto intenta comprender si el programa de preparación para la vida cotidiana dirigido por pares y centrado en la salud reproductiva y el establecimiento de objetivos puede mejorar (i) los logros educativos, (ii) la autoestima, y (iii) las aspiraciones de los estudiantes de secundaria, así como disminuir (iv) las tasas de embarazo adolescente.

Reducción de la mortalidad materna

Si bien la mortalidad materna e infantil ha disminuido drásticamente en América Latina y el Caribe, no todos los países y colectivos han experimentado estas mejoras por igual: algunos países como Nicaragua y Haití, así como las personas que viven en comunidades pobres y rurales dentro de algunos países, se han quedado rezagados. El GBM apoya un mayor acceso a los servicios de salud materna y neonatal

en las comunidades rurales y remotas mediante intervenciones basadas en el desempeño y en la comunidad.

En **Nicaragua**, a través del *Proyecto de Mejora de Servicios de Salud Familiares y Comunitarios* (2010-2016) y el *Proyecto de Fortalecimiento del Sistema de Salud Pública* (2015-2020), el GBM ha venido apoyando el Modelo de Atención de Salud Familiar y Comunitaria de Nicaragua. Los proyectos incluyeron la aplicación de mecanismos de capacitación y contratos basados en el desempeño en 62 municipios, con indicadores como los partos institucionales y la atención prenatal y posparto. El objetivo es aumentar la eficiencia de las redes de atención sanitaria, en particular en los territorios rurales e indígenas de difícil acceso. Como parte de este esfuerzo, 62 redes municipales de atención recibieron equipos médicos y no médicos, incluyendo algunos para tratamientos menores de rehabilitación. El proyecto también ha apoyado el establecimiento de casas maternas para proporcionar un lugar de descanso y apoyo a las mujeres provenientes de comunidades distantes, reduciendo la muerte de madres e hijos por complicaciones en el parto. Como resultado, entre 2011 y 2016 los partos institucionales en centros de salud municipales seleccionados aumentaron de un 72 a un 93%, el porcentaje de mujeres embarazadas que recibieron cuatro controles prenatales aumentó del 50 al 74%, y el de mujeres que recibieron atención postnatal en los 10 días posteriores al parto aumentó del 32 al 65%. El GBM también apoyó la redacción

El UFGE aborda el embarazo adolescente mediante subvenciones a iniciativas innovadoras en América Latina y el Caribe

El Fondo Paraguas para la Igualdad de Género en América Latina y el Caribe abordó la cuestión del embarazo adolescente financiando subvenciones a intervenciones innovadoras. En **Ecuador**, el UFGE financió una asociación del GBM con el Municipio de Quito para diseñar y probar una intervención innovadora que buscaba reducir el embarazo adolescente en las escuelas municipales. El proyecto piloto fue implementado en 2012 y tenía dos componentes: 1) educación sobre salud sexual y reproductiva entre pares y 2) mensajes de texto para alentar a los adolescentes a dar continuidad a sus aspiraciones para el futuro. La capacitación en materia de salud, que se llevó a cabo con la colaboración de unos 60 psicólogos escolares y 400 educadores de pares, se impartió a unos 6.500 adolescentes de escuelas municipales. Los temas tratados incluyeron planes de vida y aspiraciones, estereotipos de género, violencia de género, relaciones sexuales saludables, anticonceptivos y liderazgo. Cerca de 2.000 adolescentes participaron en el componente de mensajes de texto del programa, y recibieron mensajes que los alentaban a mantener “siempre presentes” sus aspiraciones para el futuro. El objetivo era reducir el embarazo adolescente y fomentar la continuación y graduación de la escuela. En un ensayo de control aleatorio que acompañó al programa piloto, el GBM realizó entrevistas de referencia y de seguimiento con aproximadamente 2.000 adolescentes, de los cuales algunos recibieron las intervenciones del proyecto piloto (grupo de tratamiento) y otros no (grupo de control). La evaluación evidenció que la asistencia prestada a una escuela donde se implementó el programa “*Text Me Maybe*” redujo el embarazo adolescente en 3 puntos porcentuales: la tasa de fertilidad adolescente en las escuelas del grupo de control fue del 7,3% comparado con el 4,1% en las escuelas del grupo de tratamiento. La reducción de 3 puntos porcentuales equivale a una reducción del 44% en embarazos de adolescentes como resultado del programa. El programa también conllevó una mejora de las aspiraciones educativas autodeclaradas y a la continuación de la escolarización – medida por el número de estudiantes que respondieron que estaban actualmente en la escuela. El estudio determinó que el componente de los mensajes de texto no creaba efectos positivos adicionales en las tasas de embarazo, las aspiraciones o las normas de género; pero los resultados fueron impulsados principalmente por el componente programático entre pares del programa piloto (Cuevas, Favara y Rounseville, 2015).

Continued on the next page ►

En **Argentina**, el UFGE financió una intervención de capacitación diseñada por el GBM para aumentar las aspiraciones educativas y laborales y promover las aptitudes para tomar decisiones entre las adolescentes. La intervención se basó en los resultados de una investigación cualitativa que identificó elementos que influyen en la salud sexual y reproductiva, el uso de anticonceptivos, la asistencia a la escuela y otras decisiones importantes en la vida de las adolescentes (de 13 a 15 años). La intervención forma parte del *Proyecto de Desarrollo del Seguro Provincial de Salud Pública* (2011-2019) y de la Financiación Adicional del proyecto (2015) apoyando el esquema de seguros provinciales (SUMAR). Éste ofrece un conjunto de prestaciones de servicios básicos y preventivos a unos 14 millones de beneficiarios. La intervención se llevó a cabo de manera experimental en tres provincias (Salta, Jujuy y Tucumán), y en cada una de ellas se dirigió a 360-600 alumnas de primer y segundo año de escuelas públicas de comunidades vulnerables. La alta asistencia a los talleres escolares se mantuvo durante toda la intervención, y el programa recibió una evaluación positiva de los participantes. Un ensayo de control no aleatorio que utilizó la metodología de “diferencia en diferencia” (difference-in-difference) analizó los impactos de la intervención en las aspiraciones educativas y laborales, las actitudes de género y las habilidades socioemocionales. La participación en la intervención aumentó la matrícula en un 7% en el año escolar siguiente a la intervención; se registró un aumento en el uso de los servicios de salud y de métodos anticonceptivos modernos para prevenir los embarazos no deseados. El estudio también identificó efectos importantes en el desarrollo de habilidades socioemocionales específicas, incluyendo la autorregulación, empatía y respeto, autonomía, autodeterminación y crecimiento personal; y de creencias más equitativas en relación con los roles tradicionales de género (división del trabajo en el hogar, uso de anticonceptivos, maternidad, violencia intrafamiliar y trabajo de la mujer). Se registraron efectos positivos, aunque no estadísticamente significativos, en las áreas de aspiraciones educativas, participación en la fuerza laboral formal y formación de la familia. Los hallazgos ayudarán a orientar las decisiones sobre la necesidad de profundizar y ampliar este tipo de intervención, que complementa otros programas de atención médica y bienestar de los adolescentes.

y adopción de una Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva de los Adolescentes para reducir el embarazo adolescente y las conductas de riesgo. Esta actividad incluyó una

capacitación para la prestación de servicios de atención sanitaria a adolescentes dirigida a más de 7.000 funcionarios del sector de la salud y 8.000 maestros (Banco Mundial, 2018).

El UFGE financia el análisis del comportamiento para mejorar la atención prenatal en Haití

Como complemento a las operaciones crediticias del GBM en Haití, el UFGE financió un diagnóstico para identificar las barreras estructurales y de comportamiento que impiden a las mujeres asistir a las visitas de atención prenatal y dar a luz en instituciones de salud formales. Mediante un trabajo de campo cualitativo en el que participaron una serie de actores, entre ellos mujeres embarazadas, *matronas*, miembros de la familia, trabajadores comunitarios de la salud y personal de hospitales, el diagnóstico puso al descubierto los comportamientos, actitudes y opiniones sobre la atención prenatal relacionados con el parto institucional, la dinámica social y las relaciones que contribuyen a las decisiones de las mujeres sobre el parto. Para superar los sesgos de comportamiento, las barreras estructurales y la percepción de las mujeres sobre la calidad de la atención (todos ellos identificados como desafíos clave para los partos seguros en Haití), el diagnóstico recomienda comunicaciones específicas con las mujeres y matronas para informarles mejor sobre cuándo llevar a cabo un parto institucional, qué esperar en los entornos hospitalarios y el momento de las visitas. También se recomienda una mayor información para mitigar la incertidumbre de las mujeres sobre los partos en hospitales, incluyendo una mayor transparencia en relación con el costo de la atención y los procesos, para abordar la ambigüedad existente en relación con las visitas a los centros de salud. Por último, el estudio recomienda intervenciones específicas con personal médico para mejorar la experiencia de las mujeres y su percepción de las instituciones sanitarias oficiales. Estos esfuerzos tienen por objeto mejorar la seguridad del parto en Haití y aumentar la eficacia de las nuevas políticas y programas de salud destinados a reducir la mortalidad materna en el país.

En **Haití**, el *Proyecto de mejora de la salud materno-infantil mediante servicios sociales integrados* (2013-2019) presta servicios gratuitos de salud reproductiva a unas 450.000 mujeres, incluyendo planificación familiar, atención prenatal, parto y apoyo a la lactancia. El proyecto apoya el establecimiento de un mecanismo basado en los resultados para ayudar a los centros de salud existentes a prestar servicios esencia-

les de salud materno-infantil y de nutrición con una atención de calidad. Además, el proyecto está ayudando a ampliar la iniciativa Kore Fammi, que proporciona apoyo familiar específico mediante agentes de desarrollo comunitario multisectorial. La iniciativa pretende convertirse en el principal vehículo de prestación de servicios, provisión de información, entrega de suministros y derivaciones a los hogares vulne-

rables en la comunidad. Se incentiva a los agentes de desarrollo comunitario para que remitan a las mujeres embarazadas a la atención primaria de institucional para el parto. Si se producen complicaciones durante el parto, se remite a la madre al centro más cercano que proporcione atención obstétrica de emergencia.

Reducir la exposición a las enfermedades transmitidas por el agua y la carga de tiempo de las mujeres mediante la mejora de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento

Varios proyectos del sector del agua aprobados recientemente en **Brasil** tienen por objeto reducir las brechas de género en los resultados relacionados con los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento. El proyecto “*Mejora de la gestión de los recursos hídricos y la prestación del servicio de Paraíba*” (2019-2026) tiene por objeto mejorar la prestación de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento. Se espera que la fiabilidad en el acceso al agua reduzca la incidencia de las enfermedades transmitidas por esta vía, las cuales afectan más a las mujeres que a los hombres. Este proyecto medirá y desglosará por sexo el tiempo dedicado al cuidado de niños y adultos con enfermedades transmitidas por el agua, y el tiempo dedicado a las tareas domésticas (incluyendo

la búsqueda de agua para el hogar). El objetivo general es reducir a la mitad las brechas de género en estos indicadores en relación con los niveles de referencia.

Asimismo, la mejora de la fiabilidad del acceso al agua gracias al proyecto de *Seguridad y gobierno del agua de Ceará* (2019-2026), incluyendo la construcción del sistema de tuberías centrales de Banabuiú – Sertão, que tiene por objeto reducir la carga de trabajo doméstico y la incidencia de las enfermedades gastrointestinales transmitidas por el agua, ha contribuido a mejorar el bienestar de hombres y mujeres, aunque se espera un mayor impacto en las mujeres. De manera similar al proyecto de Paraíba, el trabajo en Ceará permitirá reducir el tiempo que se pierde en las actividades rutinarias debido a las enfermedades transmitidas por el agua y las enfermedades gastrointestinales (el objetivo es reducir la brecha en un 20%) y el tiempo que se dedica a las tareas domésticas incluyendo la búsqueda de agua para el hogar (el objetivo es reducir la brecha en un 10%).

Garantizar el acceso de las mujeres a la atención médica después de emergencias

Los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático pueden amenazar el acceso de las mujeres a los servicios de salud y resultar en emergencias de salud pública relacionadas con el género. En el Caribe, los huracanes Irma y María (2017)

pusieron de manifiesto la vulnerabilidad de la infraestructura sanitaria crítica y la mayor vulnerabilidad de las mujeres a los brotes de enfermedades transmitidas por mosquitos como el Chikungunya y el Zika.

En la **OECD**, el Grupo Banco Mundial se asociará con los países miembros para fortalecer los sistemas nacionales y regionales de salud, reducir la carga económica de los fenómenos meteorológicos extremos y vigilar los efectos específicos de las enfermedades infecciosas en función del género en el período posterior al desastre. *El Proyecto Regional de Salud de la OECD (2019-2024)* reforzará la resiliencia climática de las instalaciones de salud y la capacidad de los sistemas de salud para dar continuidad a los servicios ante fenómenos meteorológicos extremos, mejorará la vigilancia de las enfermedades nacional y regionalmente y apoyará la respuesta inmediata a las emergencias específicas de salud pública. Es importante señalar que el proyecto permitirá a los países miembro supervisar los aspectos relacionados con el género de los desastres naturales y las emergencias sanitarias, que pueden poner a las mujeres en peligro de sufrir complicaciones que amenacen su vida debido al bloqueo del acceso a la atención obstétrica y al aumento del riesgo de contraer patógenos, como el Zika.

Incentivar la finalización de la educación secundaria

Para que América Latina y el Caribe pueda aprovechar el dividendo demográfico derivado de un aumento de la proporción de jóvenes en las poblaciones nacionales, esos jóvenes deben adquirir las aptitudes necesarias para contribuir de manera productiva a la economía y a sus comunidades. Si bien el acceso a la educación ha aumentado en toda la región, en América Latina y el Caribe las tasas de abandono escolar en la escuela secundaria siguen siendo elevadas. Un estudio del GBM en 18 países de América Latina y el Caribe indica que entre los estudiantes nacidos en 1994-1996 y que cursaban la educación secundaria superior en 2009-2011, un pronunciado 58% abandonaría la escuela (Kattan y Székely, 2015). La educación secundaria es el puente entre la escuela y el mercado laboral. La deserción escolar a este nivel tiene profundas consecuencias tanto para los ingresos futuros individuales como para el crecimiento macroeconómico. El GBM apoya a los responsables del diseño de políticas y profesionales de la región para que comprendan mejor los factores que impulsan la deserción escolar en la enseñanza secundaria, diferenciados por género, y elaboren políticas eficaces e innovadoras para mantener a los jóvenes en la escuela.

En **Brasil**, el *Proyecto de apoyo a la reforma de la enseñanza secundaria superior (2017-2023)* tiene por objeto aumentar la pertinencia y calidad de las escuelas secundarias superio-

res. El sistema de educación secundaria superior brasileño tiene la tasa de repetición más alta de América Latina y el Caribe, algunas de las tasas de graduación más bajas y distorsiones generalizadas relativas a la edad. Existe una importante brecha de género en la finalización de la escuela secundaria superior a favor de las niñas: la tasa de graduación de las niñas brasileñas de 19 años es de 63,4% frente al 52,3% de los niños - una notable diferencia de 11 puntos porcentuales (la tasa media general es del 58,2%). Para cerrar esta brecha, el proyecto ofrece una serie de intervenciones basadas en información nacional e internacional indicando que las niñas suelen abandonar sus estudios debido al embarazo o a las responsabilidades de cuidado, mientras que los niños tienden a abandonar la escuela para buscar empleo, en su mayor parte informal. Los datos también apuntan que los niños escogen opciones centradas en ciencias naturales y matemáticas con mayor frecuencia que las niñas. Por esa razón, otro conjunto de intervenciones tratará de alentar a las niñas a estudiar ciencias naturales y matemáticas, eliminando las barreras sociales y los prejuicios inconscientes que mantienen a muchas estudiantes femeninas fuera de esos campos.

De manera similar, en el Estado de Piauí, en **Brasil**, el *Préstamo para la Política de Desarrollo Productivo y de Inclusión Social de Piauí* (2015-2017) y el Proyecto Pilares de Crecimiento e Inclusión Social de Piauí (2015-2020) tienen por objeto reducir la deserción escolar en la

escuela pública secundaria superior, especialmente los más jóvenes, mediante la concesión de incentivos monetarios a los estudiantes de los municipios que tienen las tasas más altas de pobreza extrema. El programa de ahorro juvenil (*Programa de Incentivo Educacional Poupança Jovem*), apoyado por ambas iniciativas, ofrece a los estudiantes de los municipios participantes una recompensa financiera anual por concluir exitosamente cada uno de los tres años de educación secundaria. Además, los estudiantes beneficiarios también deben participar en actividades extracurriculares, como programas de buena ciudadanía, prevención del delito e igualdad de género. Entre 2014 y 2019, la tasa de deserción escolar en secundaria de las escuelas beneficiarias del programa disminuyó del 16,0% en 2014 al 10,9% en 2019, y el número de estudiantes inscritos en el Programa de Ahorro Juvenil que pasaron al siguiente nivel aumentó de 8.900 en 2014 a 22.240 en 2019 (Banco Mundial, 2019b).

Tratar los estereotipos de género en los programas escolares y en el aula

El programa de estudios nacional puede reforzar las desigualdades sociales y de género manteniendo implícitamente los estereotipos tradicionales de género o haciendo caso omiso de la diversidad de necesidades y estilos de aprendizaje de las niñas y los niños en todo el país. Por otra parte, un programa de estudios

nacional puede promover mensajes positivos sobre la igualdad entre mujeres y hombres. En varios países de América Latina y el Caribe, el GBM apoya los esfuerzos por eliminar los prejuicios de género de los libros de texto y los programas de estudio y por cambiar las actitudes de los maestros que tienden a reforzar la desigualdad de género.

En **Guyana**, el *Proyecto de mejora del sector educativo* (2017-2023) está revisando los programas de estudio nacionales y la guía de enseñanza para hacerlos más inclusivos en lo que respecta a la discapacidad, el género y los pueblos indígenas. Otro objetivo es evitar los estereotipos, centrándose en la representación, las ilustraciones, el lenguaje y los papeles de transformación. El proyecto capacita a los maestros en pedagogías centradas en el estudiante y en prácticas de evaluación de los estudiantes, de acuerdo con el nuevo marco del programa de estudios. La capacitación tiene por objeto sensibilizar a los maestros sobre las consecuencias de los prejuicios (conscientes o inconscientes) relacionados con estudiantes de diferentes géneros, grupos raciales y étnicos, y estudiantes con discapacidades. También proporciona a los maestros estrategias de clase para superar estos prejuicios y adaptarse a los estudiantes que tienen necesidades especiales y estilos de aprendizaje diversos.

En **República Dominicana**, el Apoyo al *Proyecto Pacto Nacional de Educación* (2015-2020) está ayudando al gobierno a desarrollar

un programa de capacitación de tres días para los maestros sobre la prevención del acoso y la violencia en las escuelas. La capacitación se basa en un exitoso programa desarrollado por el Centro de Prevención de la Violencia (CEPREV) en Nicaragua. Empleando una perspectiva personal, familiar y comunitaria, el modelo del CEPREV ha sido usado ampliamente en las escuelas de toda la región para promover las relaciones no violentas, la resolución pacífica de los conflictos, la comprensión de las causas y consecuencias de la violencia, las relaciones de género más sanas, la masculinidad no violenta y las formas de prevenir la violencia contra la mujer. El proyecto también apoya al Ministerio de Educación en la revisión de sus materiales de capacitación para abordar los estereotipos de género.

En **Haití**, el *Proyecto Proporcionar una educación de calidad* (2016-2022) incluye intervenciones en las escuelas primarias para combatir los estereotipos de género y promover un entorno escolar positivo tanto para las niñas como para los niños. El proyecto se centra en tres actividades en las escuelas primarias públicas: (1) clubes de niñas, niños y padres para proporcionar una plataforma para discusiones sensibles al género sobre salud, aspiraciones, normas de comportamiento y otros temas, (2) capacitación para maestros de escuela sobre los derechos de los niños, disciplina no violenta y eliminación de estereotipos de género, y (3) renovación de los baños de las escuelas para

cumplir con las normas nacionales de higiene y las necesidades específicas de cada género.

En **Uruguay**, el *Proyecto de Mejora de la Calidad de la Educación Inicial y Primaria* (2016-2022) tiene por objeto mejorar las prácticas de enseñanza y el entorno de aprendizaje de la educación inicial y primaria. El proyecto está realizando un diagnóstico a nivel nacional como aporte al Plan de Acción para la Igualdad de Género mediante el cual la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) está abordando los problemas a los que se enfrentan las niñas en la escuela. El proyecto está considerando la posibilidad de incluir la capacitación en el puesto de trabajo para maestros de primaria a fin de aumentar el conocimiento de las dimensiones de género del aprendizaje, especialmente las normas sociales sobre la masculinidad y la femineidad y el desarrollo cognitivo diferencial en los primeros niveles, así como la resolución no violenta de conflictos. Esta capacitación incluiría cuatro tipos de intervenciones: (1) clases presenciales, dirigidas por expertos en pedagogía, para intentar revisar los marcos de enseñanza y reflexionar sobre el proceso de enseñanza, los resultados del aprendizaje y el desempeño de los profesores, (2) talleres para los profesores de una sola escuela o centro, (3) observación de clases para la identificación *in situ* de problemas, apoyo y asesoramiento, y (4) apoyo virtual para necesidades puntuales. En algunos casos, materiales como las guías de maestros y los libros escolares complementarían estas intervenciones.

Promover el estudio en campos CTIM por las mujeres

La brecha de género en las tasas de matriculación y graduación en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM) en América Latina y el Caribe se ha ampliado en los últimos años (UNESCO, 2015). Las normas culturales sobre los roles tradicionales de género y sobre la femineidad tienen una influencia sobre los temas que las mujeres latinoamericanas eligen estudiar cuando pasan a la educación terciaria, a menudo alejándolas de los campos CTIM. La equidad de género en CTIM podría mejorar las oportunidades de las mujeres en el mercado laboral y potenciar los avances científicos y tecnológicos en la región, aumentando la productividad y el crecimiento. Mediante proyectos de educación secundaria y terciaria en múltiples países, el GBM está ayudando a cambiar la percepción cultural y la mentalidad de las jóvenes y a alentarlas a elegir los campos de estudio CTIM.

En **Brasil**, el *Proyecto de apoyo a la reforma de la enseñanza secundaria superior* (2017-2023) incluye un conjunto de intervenciones en las escuelas centradas en las barreras sociales y los prejuicios inconscientes que impiden a las niñas elegir las ciencias naturales y las matemáticas como campos de estudio. Esas intervenciones incluyen: 1) desarrollo profesional para los maestros a fin de aumentar el uso de estrategias prácticas y aplicadas a la enseñanza de las ciencias naturales y las matemáticas, 2) sensibilización de los maestros y directoras sobre

los prejuicios de género inconscientes, 3) estrategias para crear una “identidad científica” para las niñas, y 4) eliminación de los estereotipos y prejuicios de género del material didáctico.

En **México**, mediante el *Proyecto de financiación adicional para la eficiencia energética en las instalaciones públicas (2018-2021)*, el GBM está ampliando la inversión en eficiencia energética en las escuelas públicas. El proyecto también incluye un programa de “Mujeres en CTIM” que sirve de orientación a mujeres jóvenes en escuelas secundarias públicas para aumentar su interés en la ciencia y la ingeniería. La actividad responde a la persistencia en el tiempo de niveles de participación bajos por parte de las mujeres en la educación y el empleo en el ámbito de CTIM en México.

ELIMINAR LAS LIMITACIONES PARA OBTENER MÁS Y MEJORES EMPLEOS

Si bien en las últimas tres décadas las mujeres han aumentado drásticamente su papel en la fuerza de trabajo de América Latina y el Caribe, su participación sigue siendo inferior a la de los hombres, aunque en grados que varían de un país a otro. El GBM está trabajando para rebajar los obstáculos a la participación de la mujer en la fuerza laboral. Esto incluye:

- Brechas en las habilidades

- Normas de género sobre las opciones profesionales
- Servicios de atención infantil inadecuados
- Las necesidades de los dependientes enfermos y ancianos
- Recursos insuficientes, incluidos los insumos productivos, la información y las redes
- Falta de conexión entre las mujeres empresarias y agricultoras con las cadenas de valor y mercados
- La falta de acceso a recursos que ahorran tiempo, como la electricidad

Además, el GBM se enfoca en las formas de facilitar a los jóvenes de ambos sexos la transición de la escuela a la vida laboral. El objetivo es descubrir y abordar los factores diferenciados por género que tienden a canalizar a los jóvenes hacia grupos vulnerables que no trabajan ni estudian.

Fomentar el emprendimiento femenino

Debido a las menores oportunidades en el sector privado y a la mayor necesidad de flexibilidad temporal, las mujeres de la región recurren con frecuencia a la iniciativa empresarial. El GBM es pionero en iniciativas para catalizar el emprendimiento de las mujeres y abordar las barreras a la creación, gestión y expansión de sus empresas. Apoyar el despegue del talento empresarial de las mujeres puede promover su empoderamiento económico, crear puestos de

El UFGE financia un estudio para comprender las implicaciones de género de los modelos de turismo en Santa Lucía y Granada

Una subvención del UFGE desarrolló un estudio representativo a nivel nacional sobre Turismo, Género y Competitividad para comprender el impacto de dos modelos diferentes de turismo – regular y todo incluido – en la calidad del empleo y el género en Granada y Santa Lucía. El estudio recopiló datos de empleados y empleadores dentro de hoteles y empresas agrícolas de apoyo en relación con la duración de las horas de trabajo, la seguridad del empleo, el acceso al cuidado de los niños, la seguridad, la promoción, la financiación de la capacitación y las inversiones, el acoso sexual, el acceso a la atención médica, las diferencias de ingresos y la voz y la representación. El estudio reveló que existe un alto nivel de propiedad y gestión por parte de las mujeres en el sector del turismo de ambas islas: el 63% de los hoteles de Santa Lucía y el 78% de los de Granada tienen propietarias mujeres, mientras que la participación de las mujeres en la propiedad es del 61% en Santa Lucía y del 67% en Granada. Fuera de las funciones como propietarias, las empleadas siguen ocupando puestos tradicionalmente dominados por mujeres, como las tareas domésticas, la preparación de alimentos y bebidas y la gestión de la recepción. Asimismo, existen disparidades de género en la remuneración de las empleadas: si bien el sector del turismo se encuentra mejor remunerado que el promedio nacional, el estudio reveló que, al controlar por la experiencia y otras características individuales y de los hoteles, la remuneración media de las mujeres es un 23% inferior a la de los hombres en Granada y un 10% inferior en Santa Lucía. Además, las empleadas tienen más probabilidades de no ser remuneradas por las horas extras en comparación con sus homólogos masculinos, y son ascendidas con menos frecuencia que los empleados hombres. Al comparar los modelos con todo incluido y regular, el estudio determinó que los hoteles regulares constituyen la mayoría en ambas islas, pero que los hoteles todo incluido son significativamente más grandes (más de seis veces más grandes en ambas islas) y proporcionan más empleos (76% del empleo en hoteles en Santa Lucía y 71% en Granada). Los hoteles todo incluido también proporcionan más beneficios adicionales, incluyendo comidas subvencionadas, transporte gratuito o subvencionado, y financian más programas de capacitación para los empleados. Las conclusiones del estudio revelan importantes ventajas y desventajas de los modelos de desarrollo turístico todo incluido y regular para la mujer, y pueden ser útiles para la labor en curso del GBM sobre el Desarrollo del Mercado Turístico en la OECO y otras pequeñas naciones insulares en las que el turismo es fundamental para la economía.

trabajo, reducir la pobreza y contribuir al crecimiento y a la prosperidad compartida.

En el **Caribe**, el GBM ha trabajado a través de la *Red de Mujeres Innovadoras del Caribe* (2013-2019) para establecer un sistema de apoyo orientado al crecimiento para mujeres empresarias. El sistema les proporciona a las mujeres métodos, herramientas y conocimientos especializados para ayudarlas a innovar y mejorar su competitividad. Entre las principales actividades se encuentra un programa de aceleración de ocho meses de duración destinado a ayudar a las empresarias a desarrollar habilidades blandas y comerciales y a facilitar el aprendizaje entre pares y el autodesarrollo. Una evaluación del programa mostró que condujo al empoderamiento, al aumento de la confianza, a cambios en el conocimiento sobre cómo hacer crecer sus negocios y sobre cómo hacer frente a los desafíos externos. Se observó un aumento de la competitividad entre las participantes en Montserrat, Guyana y Barbados, donde entre un 34 y un 40% de las empresarias experimentaron un crecimiento de sus negocios gracias a la ampliación de la base de localizaciones y clientes y, en algunos casos, a que comenzaron a exportar productos (Banco Mundial, 2019a).

En **Surinam**, el *Proyecto de Competitividad y Diversificación Sectorial* (2019-2025) tiene por objeto mejorar la competitividad y el gobierno en determinados sectores e industrias; un componente clave de esta labor es la realización de

inversiones estratégicas en las PYME y en las cadenas de valor de las industrias emergentes, entre ellas la agroindustria y el turismo. En la actualidad las empresas de propiedad y gestión femeninas de Surinam son más pequeñas y es menos probable que cuenten con certificaciones internacionales de calidad, auditorías externas de sus cuentas financieras o exportaciones directas. Estas brechas están asociadas a las disparidades en el acceso a la financiación, incluyendo tasas de crédito más bajas por parte de bancos y proveedores para financiar las inversiones o el fondo de maniobra (*working capital*). El proyecto también identificará las normas que obstaculizan la participación económica de la mujer en la economía y promoverá reformas para nivelar el campo de juego legal con los hombres. En Surinam, las mujeres sólo tienen dos tercios de los derechos legales que se conceden a los hombres: se enfrentan a restricciones adicionales a la hora de registrar un negocio y acceder al crédito, y carecen de protecciones legales que afectan a su capacidad de entrar en el mercado laboral y volver a trabajar después de tener hijos (Banco Mundial, 2020). El proyecto financiará el Programa para las Empresas de Crecimiento de Surinam (SURGE, por sus siglas en inglés), que proporcionará servicios de desarrollo empresarial y subvenciones paralelas para inversiones que aumenten la productividad y el desarrollo de la cadena de valor. SURGE promoverá y dará preferencia a las empresas que sean propiedad de o estén dirigidas por mujeres o que empleen a

LACGIL evalúa el impacto de la capacitación en mujeres empresarias

En **México**, el LACGIL financia la evaluación de impacto de un proyecto piloto, la cual se completó mediante el *Seguimiento de la Evaluación de Impacto del Emprendimiento Femenino* (P165672). Sobre la base de un estudio anterior (Campos *et al.*, 2017), que demostró que la capacitación centrada en habilidades blandas específicas aumenta los beneficios mensuales de las empresarias en un 40%, la evaluación mide el impacto de un programa de capacitación para mujeres empresarias que combina dos tipos de capacitación: (i) capacitación tradicional en habilidades duras, centrada en conocimientos empresariales y aptitudes de gestión empresarial (42 horas) y (ii) capacitación en iniciativa personal para desarrollar habilidades blandas, mentalidad de innovación, determinación y capacidad de previsión (18 horas). Sobre la base de dos estudios de seguimiento realizados en los dos años siguientes a la finalización del programa, los resultados preliminares mostraron que el programa incrementó los beneficios, los salarios y la formalización. Además, el programa demostró ser rentable: el aumento de las ganancias y salarios y el costo del programa se recuperaron en menos de cinco meses. Estos resultados muestran un retorno de la inversión que varía entre un 280% en el escenario más conservador (el efecto del programa decae por completo al tercer año) y un 966% en el escenario más optimista (el impacto del programa decae un 10% de forma anual).

una mayoría de trabajadoras de género femenino. El proyecto monitorizará el aumento de los ingresos de las empresas, en particular las que son propiedad de mujeres, lo que dará lugar a la participación en el proyecto.

En **México**, el GBM se asoció con el *Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM)* para diseñar y evaluar el primer programa nacional del instituto dirigido a promover a las mujeres empresarias, *Mujeres Moviendo a México*. El piloto se puso en marcha en cinco estados (Ciudad de México, Aguascalientes, Estado de México, Querétaro y Guanajuato) y proporcionó a cerca de

2.000 mujeres una mezcla de habilidades duras (mejor gestión y conocimientos empresariales) y habilidades blandas (comportamientos para una mentalidad empresarial proactiva). El Banco Mundial proporcionó asistencia al INADEM y a la organización encargada de la ejecución, *Comunidades de Emprendedoras Sociales (CREA)*, para realizar una evaluación rigurosa de impacto. Nueve meses después, los resultados preliminares del programa muestran un aumento significativo de la capacidad de gestión, de los beneficios semanales, de la probabilidad de contratar a un trabajador adicional y del acceso a la financiación formal. El equipo del GBM está

actualmente recopilando datos para evaluar el impacto del programa a los 18-20 meses de su implementación. También, sigue trabajando con el INADEM y el CREA para ampliar la sostenibilidad y la escalabilidad del programa.

Aumentar las oportunidades de subsistencia y los ingresos de las mujeres rurales

Las mujeres agricultoras suelen poseer menos activos (tierra, ganado, capital humano) y tienen menos acceso a los insumos (semillas, fertilizantes, mano de obra, financiación) y servicios (capacitación, seguros) que los hombres. Las mujeres también suelen necesitar más capacitación agrícola y apoyo personalizado para aliviar su doble carga de trabajo como agricultoras y cuidadoras. En la región de América Latina y el Caribe, los proyectos del GBM están ayudando a las mujeres agricultoras a vincularse con las cadenas de valor agrícola, la extensión agraria, los servicios de capacitación y la tecnología.

En **Honduras**, el *Proyecto de Competitividad Rural (2008-2020)* está promoviendo la participación de mujeres y jóvenes en general en las discusiones comunitarias en las que se conciben y generan proyectos de infraestructura rural. Un 28% de los miembros de las organizaciones de productores rurales beneficiarios del proyecto son mujeres. El proyecto ha promovido la participación de la mujer en las cadenas de valor agrícolas en general, y en la cadena de valor más prominente, la del café,

donde el 45% de los productores son mujeres. En las organizaciones de productores rurales que se centran en las hortalizas, un 32% de los miembros son mujeres. El proyecto se enfocó particularmente en promover la participación de la mujer en la toma de decisiones dentro de esas organizaciones. El Banco Mundial está ofreciendo financiación adicional al proyecto.

En **Haití**, el *Relanzamiento de la Agricultura: Proyecto de Fortalecimiento de los Servicios Públicos Agrícolas II, o RESEPAG II, (2011-2019)* tiene por objeto mejorar los medios de subsistencia en las zonas dañadas por el huracán Matthew. Su objetivo es proporcionar acceso a los servicios de apoyo agrícola y de extensión mediante el establecimiento de un Fondo de Apoyo al Mercado (MSF, por sus siglas en inglés). El Fondo se dirige a la actividad agrícola y ganadera, con el objetivo de lograr la participación equitativa de mujeres y hombres. Asimismo, promueve la adopción de tecnologías prioritarias y mejores insumos agrícolas, fortalece las organizaciones de base de los productores, posibilita una mayor transferencia de tecnología y apoya las mejoras en la tecnología postcosecha y de la agroindustria que se distribuye a los pequeños agricultores.

En **Jamaica**, el *Segundo Proyecto de Iniciativa de Desarrollo Económico Rural (REDI II, por sus siglas en inglés) (2019-2025)* continúa la primera fase de un proyecto que mejoró el acceso a los mercados y fortaleció la resiliencia climática. La primera fase del proyecto (concluida

El UFGE desarrolla la capacitación para organizaciones de mujeres productoras en el Brasil

En asociación con los socios del GBM en Río Grande do Norte, el UFGE financió una investigación cualitativa sobre las oportunidades y limitaciones a las que se enfrentan las mujeres rurales (Costa *et al.*, 2016). La investigación ha servido de base para desarrollar instrumentos de capacitación utilizados en el Proyecto de *Desarrollo Regional y Gobierno de Río Grande do Norte*. Los dos principales materiales didácticos son: el vídeo “La fuerza de la mujer” (*Força das Mulheres*), donde las mujeres rurales hablan de los desafíos y la discriminación a los que se han enfrentado y de sus victorias al superarlos, y un cuadernillo sólo visual (debido a los bajos índices de alfabetización) que ilustra la división del trabajo en función del género en la vida cotidiana de una familia de agricultores y cómo se podría transformar. El proyecto también proporcionó capacitación en materia de género a un subconjunto de organizaciones de productores que participan en empresas sociales.

en julio de 2017) benefició a más de 19.000 micro y pequeños productores rurales, de los cuales el 51% eran mujeres. El REDI II aprovechará ese éxito vinculando las micro, pequeñas y medianas empresas agrícolas rurales y las empresas de turismo de base comunitaria con los sectores de la agricultura, la alimentación y el turismo de Jamaica, haciendo énfasis particularmente en el fomento de la capacidad de organización, la productividad y el acceso a los mercados de las cooperativas y grupos de productores de mujeres. El proyecto monitorizará la creación de empleo para las mujeres y los jóvenes que surja de las actividades del proyecto.

En **Brasil**, el *Proyecto de Desarrollo Regional y Gobierno de Río Grande do Norte* (2013-2019) está orientado a prestar apoyo a las organizaciones de productores dirigidas por mujeres

mediante subvenciones, orientación sobre la elaboración de planes comerciales y el diseño y la ejecución de actividades productivas. Desde 2015, 52 organizaciones de productores (entre ellas 31 dirigidas por presidentas mujeres) han recibido apoyo para producir frutas y hortalizas de regadío, pulpa de fruta concentrada, dulces y golosinas, cosméticos a base de algas, productos alimenticios sostenibles, productos lácteos y de pescado. También se ha apoyado la producción artesanal de prendas de vestir y artículos domésticos. El valor de las subvenciones para los subproyectos asciende en promedio a 362.000 dólares (EE.UU.), y las organizaciones de productores aportan un 20% adicional en efectivo o en especie. En la actualidad, los beneficiarios son más de 1.000, de los cuales el 63% son mujeres.

En **México**, el GBM está aplicando una serie de instrumentos, entre ellos, préstamos, subvenciones, asistencia técnica y financiación del carbono para mejorar la gestión del paisaje forestal. Este enfoque programático apoya el objetivo de Contribución Determinada Nacionalmente (CDN) de México, conforme al Acuerdo de París, el cual persigue una deforestación cero para el año 2030. El objetivo es aumentar el valor económico de los bosques al crear empleos e ingresos, fortalecer las empresas forestales comunitarias y fomentar la competitividad del sector forestal. Como parte del programa, el equipo del GBM realizó un estudio cualitativo de las limitaciones a las que se enfrentan las mujeres rurales mejicanas para participar en las actividades de gestión de los recursos naturales (GRN). El informe resultante (Siegmann y Afif, 2018) identificó las barreras psicológicas y sociales, entre ellas, el escaso acceso a la información, la carencia de aspiraciones, la baja autoeficacia, la persistencia de normas sociales rígidas y la falta de ejemplos de referencia. Basándose en estos hallazgos, el equipo está diseñando un experimento para probar mecanismos de comunicación y mensajes basados en teorías del comportamiento para animar a las mujeres a participar en las actividades de GRN.

Promover el empleo femenino en los sectores no tradicionales

El GBM ha venido promoviendo la participación de la mujer en oportunidades sociales y económicas que surgen de la construcción y el mantenimiento de las carreteras rurales. Un estudio cualitativo reciente reveló que las mujeres que participaron en este tipo de trabajo en Argentina, Nicaragua y Perú¹¹ disfrutaron de más ingresos y de un mayor control sobre los mismos. El trabajo amplió sus redes para que pudieran reunirse con sus pares y acceder a apoyo social e información. Asimismo, les ofreció nuevas habilidades técnicas y mejoró su autoestima, confianza y aspiraciones (Casabonne, Jiménez y Muller, 2016). En general, ayudar a la mujer a lograr un empleo no tradicional desafió normas sociales arraigadas, lo que constituye un paso importante para reconocer a la mujer una voz y un papel igualitario en la sociedad y el hogar. Los próximos proyectos de carreteras rurales de la región están aplicando estas lecciones para incorporar más mujeres a sus equipos de trabajo.

En **Nicaragua**, el *Proyecto de Mejora del Acceso Rural y Urbano* (2017-2022) procura reducir las limitaciones al empleo de la mujer en la construcción de carreteras rurales que identificó una evaluación cualitativa (Casabonne, Jiménez y Müller, 2015), a saber, la falta de

11 Proyecto de Transporte Rural Descentralizado de Perú (2007-2013) y cuarto y quinto proyecto de carreteras rurales de Nicaragua (2006-2017).

cuidados infantiles, la escasez de información sobre las oportunidades de empleo y la exclusión de los empleos que se perciben como tradicionalmente masculinos. Entre las medidas adoptadas se encuentran: (1) la capacitación técnica y sensibilización en materia de género para aumentar la diversidad de las ocupaciones de la mujer dentro del sector, dejándole la elección de las tareas a las mismas mujeres, (2) la utilización de una estrategia de contratación sensible al género para dar a la mujer un mejor acceso a la información a través de canales de comunicación como la radio comunitaria y folletos, y (3) la realización de una prueba piloto de prestación de servicios de cuidado infantil para las mujeres empleadas en la construcción de carreteras.

En **Perú**, el *Programa de Apoyo al Transporte Subnacional* (2015-2021) ha llevado a cabo un análisis a fondo de las principales limitaciones para la participación de la mujer en el mantenimiento de carreteras. El Ministerio de Comunicaciones y Transportes, en coordinación con los gobiernos locales, está diseñando normas, prácticas y estrategias comunes para promover la contratación de mujeres en los trabajos rutinarios de mantenimiento de carreteras. Estas estrategias incluyen: (1) la capacitación y sensibilización de todos los actores (municipios, Institutos de Carreteras Provinciales, empresas y asociaciones) sobre las formas de asegurar la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, (2) la incorporación de prácticas de igualdad de género en las convocatorias de

contratación de las asociaciones y empresas de mantenimiento de carreteras, (3) el uso de un lenguaje igualitario respecto al género en todas las comunicaciones, y (4) la entrega de incentivos y premios a las empresas y asociaciones que realicen acciones para aumentar el empleo de las mujeres.

“*Agenda del Cuidado*”

Cuando los niños, enfermos, discapacitados y ancianos necesitan cuidados en América Latina, la mayoría de las veces son parientes mujeres las que asumen esta tarea. Esta es una de las principales limitaciones que mantienen a las mujeres fuera del mercado laboral. El GBM está intensificando la investigación y las operaciones en América Latina y el Caribe para hacer frente a este desafío. Recientemente, El BID/GBM publicaron conjuntamente el informe “Sacando provecho a la educación: Mujeres, cuidado infantil y prosperidad en América Latina y el Caribe” (Mateo Díaz y Rodríguez-Chamussy, 2016), que ofrece ideas clave sobre cómo diseñar y ofrecer servicios de cuidado infantil para ampliar la participación femenina en la fuerza laboral y la productividad económica total.

En **Chile**, el GBM prestó asistencia técnica para informar el diseño y la evaluación de la fase piloto del Subsistema Nacional de Apoyos y Cuidados, *Chile Cuida*, financiado por el Gobierno. El programa aborda dos temas sociales apremiantes: (1) la alta concentración de mujeres entre los cuidadores informales y su incompatibilidad con la creciente participa-

El UFGE financia análisis sobre los cuidados en Colombia

En **Colombia**, con financiación del UFGE, el GBM llevó a cabo un análisis con el objeto de informar los esfuerzos del Gobierno para mejorar su Sistema Nacional del Cuidado. Al igual que muchos países latinoamericanos, Colombia se enfrenta a un envejecimiento sin precedentes de su población, lo que plantea el desafío de contar con una población de la tercera edad cada vez mayor y con menos recursos para gestionar los cuidados que requieren. Asimismo, el número de personas discapacitadas también ha aumentado, lo que ha dado lugar a una mayor demanda de servicios de cuidados de diferentes tipos y a la saturación de los proveedores, tanto miembros de la familia como cuidadores formales. Para comprender mejor estos desafíos en el contexto de Colombia, el trabajo incluyó:

1. la elaboración de perfiles de los cuidadores y de los hogares que podrían beneficiarse de los servicios de cuidado que ofrece un programa nacional (evaluación de la demanda),
2. Un inventario de los programas y servicios públicos existentes (transferencias de efectivo, servicios, incentivos) que abordan las necesidades de los hogares con dependientes (evaluación de la oferta), y
3. Un análisis del efecto en la creación de empleo como resultado de la ampliación de los servicios de cuidado.

La investigación reveló que casi un 40% de la población colombiana depende del cuidado debido a su edad y/o nivel de discapacidad; la mayoría de los cuidadores -aproximadamente 80%- son mujeres; los cuidadores no remunerados dedican entre el 35 y el 45% de su tiempo de trabajo diario (6 horas de las 16 horas diarias) a la prestación de cuidados en el hogar o cuidados específicos a los miembros del hogar; entre un 32 y un 45% de los cuidadores no remunerados señalan que poseen un trabajo remunerado fuera del hogar como su principal actividad; y la prestación de cuidados se realiza principalmente en el seno de la familia. Las actividades financiadas por el UFGE proporcionaron insumos clave para el diálogo nacional de Colombia en cuanto a la política de cuidado y su impacto en la participación de la mujer en la fuerza laboral y su agencia. Es importante señalar que las metodologías desarrolladas a través de este trabajo (la evaluación de la demanda basada en datos de los hogares y la evaluación de la oferta basada en métodos cualitativos) pueden reproducirse en otros lugares para diseñar políticas que respondan adecuadamente a la creciente necesidad de servicios de cuidado, al tiempo que se mitiga la carga de tiempo para los miembros de los hogares, en particular de las mujeres.

ción de la mujer en el mercado laboral, y (2) la oferta fragmentada e insuficiente de servicios formales dirigidos a los grupos poblacionales que más necesitan cuidados: niños pequeños, ancianos y personas con discapacidad. Lanzado en 2015, Chile Cuida ofrece cuidados domiciliarios a las personas mayores en situación de pobreza y capacita y emplea a mujeres de las comunidades de estas personas para que presten dichos servicios. Se prevé que un 12% de los hogares chilenos utilicen estos servicios, los cuales tienen al menos a una persona que los necesita (niños pequeños, ancianos o personas con discapacidad) según un estudio nacional. La primera fase del programa abarcó 12 municipios. En 2017, el GBM evaluó esa fase con miras a fortalecer su ampliación. Este trabajo confirmó el éxito en establecer un programa bien coordinado a nivel local y al satisfacer las necesidades de cuidados de la población objetivo. La evaluación identificó los cuellos de botella en su aplicación y sugirió mejoras para identificar a los proveedores de servicios de cuidado y orientar mejor a los beneficiarios.

En **Brasil**, las operaciones del Banco Mundial están contribuyendo a ampliar la educación de la primera infancia (EPI) mediante el *Programa de Educación y Gestión Pública de Recife* (2012-2018) y, en **Uruguay**, mediante el *Proyecto de Mejora de la Calidad de la Educación Inicial y Primaria* (2016-2022). Días y Rodríguez-Chamussy (2016) revisaron diferentes evaluaciones experimentales o cuasiexperimentales rigurosas del impacto de intervenciones de cuidado

infantil, incluyendo EPI, sobre la participación de la mujer en la fuerza laboral en América Latina y el Caribe. Los resultados indican que la probabilidad de estar empleadas aumenta entre un 2 y un 22% entre las mujeres que tienen acceso a cuidados infantiles subvencionados en la región (Días y Rodríguez-Chamussy, 2016).

Reducir la carga de tiempo de las mujeres mediante un mayor acceso a la energía

Los servicios de energía modernos desempeñan un papel fundamental para facilitar el acceso a agua potable, saneamiento y atención sanitaria. Estos servicios promueven el desarrollo proporcionando iluminación fiable y eficiente, calefacción, cocina, energía mecánica, transporte y telecomunicaciones. Dado que las mujeres, especialmente en las zonas rurales, son las principales responsables del grueso de las tareas domésticas, el acceso a una energía limpia y asequible que facilita el uso de los electrodomésticos reduce directamente la carga de tiempo que este trabajo no remunerado conlleva y les proporciona mayor tiempo para dedicarse al remunerado. Además, un mejor acceso a la electricidad favorece muchas de las actividades que generan ingresos en el hogar y en las cuales participan las mujeres.

En **Haití**, el *Proyecto de Energía Renovable para Todos* (2017-2023) y el *Proyecto de Servicios de Energía Moderna para Todos* (2017-2023) están mejorando las conexiones eléctricas en

LACGIL: Optimización de las políticas y programas de cuidado infantil en América Latina y el Caribe

En toda América Latina, el LACGIL financia estudios que se están llevando a cabo en estos momentos sobre políticas y programas de cuidado infantil y su impacto en el empoderamiento económico de las mujeres. Un estudio de investigación conjunta entre el LACGIL, la Secretaría de Género de la IFC y el Laboratorio de Innovación en Género de Asia Oriental y el Pacífico (EAPGIL, por sus siglas en inglés) trata de analizar el caso de **Chile**, Camboya y otros países en los que los empleadores del sector privado están obligados por ley a apoyar o proporcionar el servicio de cuidado infantil. Este estudio ayuda a comprender los requisitos previos para una prestación satisfactoria de servicios de cuidado infantil y consta de tres componentes: (i) financiación: la forma en que se diseñan mecanismos eficaces para distribuir los costos entre el gobierno, los empleadores y los beneficiarios; (ii) legislación: las lecciones en cuanto a diseño de políticas que se pueden extraer de los programas de cuidado infantil que han tenido éxito en todo el mundo; y (iii) aseguramiento de aceptación: los factores más importantes del lado de la demanda. Este estudio proporcionará lecciones para diseñar diferentes aspectos de la política y programas de cuidado infantil en América Latina y el Caribe y mundialmente.

En **Honduras**, el LACGIL -en colaboración con las prácticas globales de Educación, Salud y Protección Social y Empleo y en asociación con el Fondo Fiduciario Multi-donante sobre Partenariado en Educación Temprana (ELP MDTF)- lleva a cabo un estudio para examinar: (i) las necesidades de cuidado infantil de las familias con hijos en las zonas urbanas con mayores oportunidades de empleo para las mujeres y (ii) la prestación de servicios de cuidado en estas zonas, con énfasis en la disponibilidad, precio y calidad. El estudio trazará un mapa de los programas de cuidado infantil y de las brechas en la prestación del servicio en áreas con mayores oportunidades de empleo para las mujeres. Con ello, el estudio pretende mejorar la evidencia sobre la eficiencia y la efectividad del diseño de políticas y la aplicación de diferentes modelos de prestación de servicios de cuidado infantil, y aumentar la igualdad de género en el mercado laboral.

Continued on the next page ►

En **México**, el LACGIL financia un estudio sobre los servicios de cuidado infantil, examinando la demanda, la oferta y la financiación del mismo y su impacto en la participación de la fuerza laboral femenina. Concretamente, el estudio produce estimaciones previas de escenarios de interés para la prestación y financiación de servicios de cuidado infantil en México. Uno de los escenarios es la reforma propuesta de los artículos 201 y 202 de la Ley de Seguridad Social para ampliar el derecho de los padres (hombres) a recibir apoyo para el cuidado infantil en el marco del paquete de prestaciones de seguridad social que actualmente sólo cubre a las madres. El estudio pretende responder la pregunta sobre cómo una reforma legislativa que garantice a los padres el acceso a los servicios de cuidado infantil afecta la participación laboral de las mujeres.

En **Uruguay**, el LACGIL, ONU Mujeres, instituciones académicas locales y la Oficina Nacional de Seguridad Social han estado colaborando desde junio de 2019 para identificar, diseñar, implementar y evaluar mecanismos que alienten a los padres a hacer uso de bajas parentales remuneradas a tiempo parcial. En 2013, Uruguay implementó una ley que otorga una baja parental a tiempo parcial totalmente remunerada a los trabajadores del sector privado, que se compartirá entre la madre y el padre. Sin embargo, un estudio nacional sobre el cuidado (2017) muestra que sólo el 4,5% de los padres disfrutaban de la prestación, mientras que en el caso de las madres elegibles la cifra asciende al 69,6%. Los principales factores relacionados con este comportamiento son: (i) la falta de información sobre la prestación por baja parental; (ii) los costos financieros percibidos que se asocian con su uso; y (iii) las normas sociales que dictan que el cuidado de los niños debe estar a cargo de la madre. Basándose en estos hallazgos, este estudio propone un experimento aleatorio para evaluar el efecto de los mensajes basados en teorías del comportamiento, diseñados para incentivar a los padres a optar por la prestación. El estudio servirá de base para elaborar políticas de igualdad de género en el lugar de trabajo, así como para la aplicación de políticas de baja parental.

las zonas rurales y periurbanas. Esto se está llevando a cabo mediante el aumento de las inversiones en energía solar dentro de la red, desplegando una gama de opciones de electrificación fuera de red, introduciendo modelos de pago por uso que minimizan la inversión inicial, y promoviendo el uso de aparatos que ahorran tiempo y energía mediante el alquiler. Todos estos esfuerzos apoyan las actividades que muchas mujeres haitianas llevan a cabo en sus hogares para generar ingresos, como la producción de jugos de frutas o helados, la cría de pollos para los mercados comerciales y la venta de bebidas embotelladas en pequeñas tiendas en sus casas. Según las mujeres locales que fueron consultadas durante la preparación del proyecto, disponer de electricidad para los sistemas de refrigeración es una prioridad para las actividades generadoras de ingresos. Las mujeres también mencionaron que el hecho de poder cargar los teléfonos móviles en casa les ayudaría enormemente porque actualmente necesitan viajar largas distancias hasta las cabinas de carga, las cuales cobran por el servicio. Los proyectos energéticos también están ayudando a integrar a las mujeres microempresarias a las nuevas cadenas de suministro de electricidad fuera de red que se relacionan con los sistemas solares domésticos, las linternas solares y la carga de teléfonos móviles.

Facilitar la transición al mercado laboral de los jóvenes de ambos sexos

Las habilidades cognitivas, socioemocionales y técnicas son importantes para que la transición de la escuela al trabajo sea exitosa para los jóvenes de ambos sexos. El GBM está ayudando a los países de América Latina y el Caribe a mejorar el acceso, la calidad y la pertinencia de las aptitudes y las oportunidades de capacitación en función del género, especialmente entre los grupos vulnerables. La mejora de estas aptitudes, así como la capacidad de los empleadores para encontrar personas que las tengan, puede reducir el desempleo, aumentar los ingresos y mejorar el nivel de vida.

En **San Vicente y las Granadinas**, el *Proyecto de prestación de servicios de desarrollo humano (2017-2022)* tiene por objeto ampliar y mejorar la enseñanza y la formación profesional técnica de personas pobres y desempleadas. El proyecto establece un objetivo del 50% de mujeres participantes y proporciona un estipendio para el cuidado infantil a por lo menos 400 padres de niños pequeños para ayudar a prevenir la deserción escolar de las madres jóvenes.

El LACGIL prueba estrategias para aumentar la motivación de las niñas y niños a fin de que permanezcan en la escuela

En **Brasil**, el LACGIL apoya una intervención piloto en conjunto con el Instituto Promundo y la Secretaría Municipal de Educación de Río de Janeiro en el proyecto “*Projetando Futuros*” (Proyectando futuros). El programa tiene por objeto hacer frente a la elevada proporción de jóvenes que no asisten a la escuela ni trabajan en Brasil, estimulando las aspiraciones de niños y niñas y ayudándoles a pasar de la escuela al lugar de trabajo. La intervención incluye la creación conjunta (de profesores y estudiantes de secundaria) de un grupo de herramientas denominadas “Diseñando Futuros” y su posterior uso por los profesores en el aula. El conjunto de herramientas tiene por objeto: (i) proporcionar un espacio para que los profesores y los estudiantes identifiquen los obstáculos que impiden a los niños y niñas a permanecer en la escuela, y (ii) crear aspiraciones que ayuden a los estudiantes en la transición de la escuela al lugar de trabajo. El conjunto de herramientas se inicia con un ejercicio diagnóstico para comprender mejor las necesidades de los estudiantes y las características del grupo. Las actividades y ejercicios posteriores se estructuran para identificar los ciclos familiares de trabajo e ingresos, fortalecer la representación de la mujer en diversas esferas sociales, examinar la división del trabajo en función del género y sus consecuencias para los diferentes miembros de la familia, abordar la falta de motivación, reflexionar sobre el sentido de pertenencia y establecer proyectos de vida basados en objetivos concretos y en una reflexión crítica sobre las normas y aspiraciones en materia de género. En aras de dotar a los estudiantes con las aptitudes necesarias para actuar, el conjunto de herramientas incluye actividades relativas a la discriminación en la educación y el mercado laboral, la resiliencia en el momento de buscar empleo, el aprendizaje de modelos de conducta y dónde encontrar mentores (entre otros).

Este proyecto se basa en trabajos analíticos anteriores realizados por el Banco Mundial. Un estudio complementario investiga si el plan de estudios participativo puede aumentar la motivación de las niñas y los niños para que permanezcan en la escuela secundaria.

ELIMINAR LAS BARRERAS A LA PROPIEDAD Y EL CONTROL DE ACTIVOS PRODUCTIVOS POR PARTE DE LAS MUJERES

Las mujeres de América Latina y el Caribe se enfrentan a disparidades de género en el acceso y el control de la tierra y la propiedad, así como de otros recursos y servicios productivos. Si las mujeres no pueden ser propietarias de bienes y tierras para utilizarlos como garantía, se enfrentan a dificultades para obtener créditos. El GBM apoya los esfuerzos para proporcionar títulos de tierra y propiedad a las mujeres en los programas de adjudicación de tierras estatales y para ampliar el acceso a los servicios financieros y de capital mediante la adaptación de productos financieros a las clientes mujeres.

Aumentar la propiedad de la tierra y los bienes de las mujeres a través de la titulación conjunta

Cuando las mujeres son propietarias de tierras, se generan varios beneficios cruciales para ellas y sus familias. El hecho de disponer de garantías les permite obtener créditos para com-

prar insumos agrícolas clave o realizar otras inversiones para aumentar la producción de alimentos. El acceso a la tierra puede elevar la condición de la mujer y mejorar su poder de negociación en las familias y comunidades, lo que impulsa el bienestar en el hogar. El GBM está ayudando a mantener esta tendencia apoyando la titulación y el registro conjunto a nombre de los esposos y esposas en los proyectos de administración de tierras.

En **Nicaragua**, el *Proyecto de Fortalecimiento de los Derechos de Propiedad* (2018-2024) incluye una estrategia de género para promover la emisión de títulos conjuntamente a las parejas y a las mujeres cabezas de hogar. El proyecto financia campañas de comunicación para concienciar a las mujeres sobre sus derechos de propiedad. Además, el proyecto impartirá capacitación para el personal de administración de tierras en los niveles central y local sobre la gobernanza equitativa de la tenencia de la tierra desde el punto de vista del género y se elaborarán manuales técnicos sobre igualdad de género en los derechos de propiedad y la titulación de tierras.

Ampliar el acceso de las mujeres a los servicios financieros

La inclusión financiera les facilita a las mujeres obtener servicios financieros de alta calidad, lo cual es crucial para lograr un crecimiento inclusivo. Las mujeres, especialmente las pobres, se

enfrentan de manera desproporcionada a barreras de acceso a la financiación que les impiden participar en la economía y mejorar sus vidas. El GBM se esfuerza por promover el acceso de las mujeres al crédito en aras de ayudar a lograr la igualdad de género y la reducción de la pobreza.

En **México**, el *Proyecto de Expansión de la Financiación Rural (2015-2020)* está ampliando la disponibilidad de financiación para micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) desatendidas en las zonas rurales mediante el establecimiento de Intermediarios Financieros Participantes (IFP). Hasta la fecha, 110 de estos organismos rurales han recibido 123 millones de dólares (EE.UU.) en líneas de crédito de la Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero (FND) para otorgar 80.000 préstamos a 75.000 MIPYMES rurales, con un tamaño promedio de préstamo de 1.500 dólares (EE.UU.). El 84% de los beneficiarios de créditos son mujeres, el 12% se encuentran en comunidades clasificadas como marginadas o altamente marginadas y el 5% son prestatarios por primera vez (Banco Mundial, 2017a).

Además, el *Proyecto de Consolidación del Sector Ahorro y Crédito e Inclusión Financiera (2011-2017)* tenía por objeto profundizar la inclusión financiera en las zonas poco atendidas de México. Dos programas apoyados por el proyecto, el *Programa de Asistencia Técnica a las Microfinanzas Rurales (PATMIR)* y el *Programa Integral de Inclusión Financiera (PROIFF)* se en-

focaron especialmente en la mujer. En el marco del PATMIR, 604.037 mujeres obtuvieron vínculos con servicios financieros (58% del total de miembros nuevos del programa), mientras que en el marco del PROIFF unas 500.000 mujeres (casi un 50% del total de beneficiarias) recibieron un préstamo básico, y 670.000 (dos tercios del total de beneficiarias) contrataron un depósito “programado”. Por último, el 90% de los 1,8 millones de personas que recibieron educación financiera del *Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI)* eran mujeres.

En Argentina, el *Proyecto de Acceso a la Financiación a Más Largo Plazo para las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES) (2016-2021)* ha destinado 1 millón de dólares (EE.UU.) a préstamos dirigidos a segmentos de MIPYMES con dificultades para obtener financiación a largo plazo. Entre ellas figuran las empresas que emplean a personas indígenas o las incluyen en sus cadenas de valor; apoyan el equilibrio entre el trabajo y la vida privada y la responsabilidad social compartida por hombres y mujeres; ofrecen servicios de cuidados a personas dependientes; tratan a hombres y mujeres por igual en lo que respecta a los ingresos; y tienen mujeres en su equipo directivo. El proyecto ofrece una línea de crédito intermediada por el *Banco de Inversión y Comercio Exterior S.A. (BICE)* a las instituciones financieras participantes para la concesión de représtamos a las MIPYMES.

El UFGC lanza iniciativas para ampliar el acceso de las mujeres a los servicios financieros en América Latina y el Caribe

Un estudio financiado por el UFGC en **República Dominicana** explora si los modelos tradicionales de puntuación de créditos restringen el acceso de las mujeres al crédito formal y pone a prueba un nuevo modelo para comprender cómo otras características y comportamientos relacionados con el género pueden predecir la solvencia crediticia de forma diferente para mujeres y hombres. El estudio emplea el aprendizaje automático y *big data* de los teléfonos móviles, el uso de aplicaciones móviles y las transacciones de dinero móvil para generar nuevos datos que pueden mejorar la solvencia de las mujeres y darles acceso a créditos que no estarían disponibles de otro modo. El objetivo del estudio es generar estrategias para cerrar la brecha crediticia entre los géneros en los mercados emergentes para los segmentos vulnerables de la población, en particular para los que tradicionalmente no tienen un historial crediticio formal. El estudio se realizó en colaboración con investigadores de la Universidad de California en Berkeley y de la Universidad de Northwestern, en colaboración con la Asociación La Nacional de Ahorros y Préstamos (ALNAP), Innovaciones para la Acción contra la Pobreza (IPA) de República Dominicana y la empresa uruguaya Fintech. *(Los investigadores agradecen la financiación adicional del Observatorio de Crédito Digital (Centro para la Acción Mundial Eficaz y la Fundación Bill y Melinda Gates), USAID y Data2X (Fundación de las Naciones Unidas).*

En **Panamá**, el UFGC trata de ampliar el acceso a la financiación para las mujeres indígenas rurales. En asociación con organizaciones de mujeres indígenas, el GBM llevó a cabo un diagnóstico sobre la demanda y oferta de programas de empoderamiento económico que incluyen a las poblaciones indígenas y, basándose en ese diagnóstico, diseñó una intervención piloto en seis comunidades indígenas. El piloto incluye apoyo en tres pilares: (i) capacitación en materia de ecosistemas para las mujeres indígenas y otros actores fundamentales (maridos y dirigentes comunitarios); (ii) inclusión financiera mediante el establecimiento de bancos comunitarios y capacitación en gestión financiera; y (iii) asistencia técnica para las organizaciones de mujeres productoras en las comunidades piloto. La inclusión de los principales interesados en los módulos de capacitación ha sido tan decisiva para la inclusión de las mujeres que la organización encargada de la ejecución ha revisado su metodología en otras comunidades donde trabaja. Las conclusiones del proyecto piloto buscan servir de base para un programa de desarrollo productivo dirigido a las mujeres indígenas de Panamá.

MEJORAR LA VOZ Y AGENCIA DE LAS MUJERES

El concepto de agencia en este contexto se refiere a la libertad y habilidad de una mujer para elegir eficazmente sus objetivos y tomar decisiones libres en relación con sus planes de vida. La agencia puede adoptar muchas formas, como el control de los recursos (medido por la capacidad de generar y controlar ingresos propios), la capacidad de moverse libremente y disponer de una voz en la sociedad, de poder influir en la adopción de políticas y en las decisiones sobre la formación de una familia, y de estar libre de violencia (Banco Mundial, 2012a y Klugman *et al.*, 2014). Uno de los objetivos de la labor del GBM en América Latina y el Caribe ha sido fortalecer la voz y participación de la mujer en asuntos comunitarios y prevenir la violencia de género.

Impulsar la voz y la participación de las mujeres en la comunidad

En **Bolivia**, el *Proyecto de Inversión Comunitaria en Áreas Rurales* (2011-2019)¹² y la financiación adicional del proyecto incluyen un plan de acción detallado de género para asegurar que las mujeres participen en la toma de decisiones generales y en la priorización de subproyectos,

construcciones a pequeña escala para mejorar las infraestructuras, tales como los sistemas de riego, los caminos rurales, las cercas para el ganado, el suministro de agua para uso doméstico y la electricidad. Durante las consultas, las mujeres indígenas indicaron varias limitaciones para participar en las actividades comunitarias: poco tiempo libre debido a las responsabilidades del hogar, normas sociales que confinan a las mujeres al ámbito doméstico, percepciones de que los hombres son responsables de sus comunidades y, por consiguiente, son quienes toman las decisiones, falta de autoestima y falta de conocimientos sobre cómo participar en la toma de decisiones comunitarias. En el marco del proyecto se impartió capacitación a unas 660 mujeres sobre la manera de determinar las necesidades de la comunidad y de dar prioridad a los proyectos que debían financiarse. La participación de las mujeres en estas deliberaciones busca desarrollar sus aptitudes y su confianza para asumir mayores funciones en la vida de la comunidad. A finales de 2017, el 39% de los subproyectos de las comunidades habían sido priorizados y dirigidos por mujeres (Charlier, 2017).

En **Argentina**, la iniciativa de la Ruta de la Cultura Qom, que forma parte del Plan de los Pueblos Indígenas en el marco del *Proyecto de Infraestructura Vial e Hidráulica del Norte Grande de la Argentina* (2011-2019), promovió un corredor turístico y cultural centrado en la cul-

¹² Incluye dos proyectos: BO PICAR Inversión Comunitaria en Zonas Rurales (P107137) y BO Financiación Adicional para el Proyecto de Inversión Comunitaria en Zonas Rurales (P154854)

tura indígena Qom. Al fomentar la producción artística y la participación en el turismo cultural, el proyecto buscaba fortalecer la identidad colectiva de las mujeres y potenciarlas en su función de guardianas de la cultura Qom. Las actividades incluyeron la construcción de siete centros comunitarios de artesanía, la capacitación de las mujeres en materia de organización, producción y aptitudes para la vida, la tutoría y la formación de grupos, y la creación de una red de siete asociaciones de mujeres a lo largo de la ruta cultural. Un estudio cualitativo financiado por el UFGE demuestra un efecto importante en la capacidad de acción de las mujeres (Casabonne, Jimenez, y Muller, 2015). Sobre la base de estos resultados positivos, la experiencia se está adaptando en otro programa financiado por el Proyecto de Infraestructura Vial del Norte Grande (2010-2019) en favor de las mujeres no indígenas de la provincia de Catamarca. Por su parte, el Proyecto de Desarrollo del Corredor Noroccidental (2017-2023) ha adoptado un enfoque similar. Al fortalecer la capacidad de acción de los jóvenes y las mujeres, promueve el desarrollo económico en estos grupos dentro de las poblaciones indígenas para ayudar a reducir el desempleo y la violencia de género.

Prevenir y responder a la violencia de género

En los últimos cinco años, el GBM ha intensificado sus esfuerzos en la región para prevenir la violencia de género y proteger y ayudar a las víctimas, con la ayuda de un entorno normativo

propicio. Los países de América Latina y el Caribe han establecido marcos jurídicos y planes de acción nacionales para combatir la violencia de género. El GBM los está apoyando mediante el fortalecimiento de la capacidad institucional y el apoyo a las actividades de sensibilización y a las intervenciones innovadoras dirigidas al cambio de comportamientos. Por ejemplo, como parte de sus proyectos de transporte, el GBM también participa en el establecimiento de códigos de conducta y otras iniciativas para reducir el acoso sexual.

En **Perú**, el *Proyecto de Mejora del Desempeño de los Servicios de Justicia no Penal (2019-2024)* tiene por objeto garantizar que las mujeres, niños y niñas tengan pleno acceso al sistema jurídico, especialmente en casos de violencia sexual y física. Mediante el apoyo de los centros Alegria, que prestan apoyo jurídico, social y psicológico gratuito a las poblaciones de bajos ingresos, el proyecto integrará las medidas del Sistema Nacional de Justicia Especializada para Proteger y Castigar la Violencia contra la Mujer con objeto de proporcionar acceso a la justicia a mujeres que viven en situaciones de violencia de género y familiar. En términos más generales, el proyecto trata de remediar la discriminación por motivos lingüísticos, culturales, sociales o de género que crea barreras a la justicia.

En **Brasil**, en los estados de Bahía, Manaus, Piauí, Pernambuco y en las ciudades de Teresina y Salvador, el GBM ha apoyado medidas

El UFGE adapta la metodología del SASA! para reducir la violencia de género

El UFGE hizo aportes al *Proyecto de Municipios más Seguros* (2012-2018) en **Honduras**, el cual fortalece la capacidad municipal para responder a la violencia y prevenirla. El UFGE financió la adaptación de un modelo de prevención de la violencia en la comunidad innovador llamado “SASA!”, que se incluyó en las actividades del proyecto para mejorar la infraestructura local y los servicios de apoyo a las víctimas de violencia. El Gobierno de Honduras y *Raising Voices* firmaron un memorando de entendimiento para establecer SASA! en el país, que fue el primero en América Latina en adoptar el programa. Se han traducido al español y se han adaptado al contexto hondureño los materiales y herramientas clave.

En el estado de Piauí, mediante el *Proyecto Pilares de Crecimiento e Inclusión Social de Piauí* (2015-2020), el GBM presta apoyo a un órgano de coordinación de la mujer creado recientemente, ayudando a diseñar, aplicar y evaluar políticas para aumentar el empoderamiento y la capacidad de acción de la mujer, así como a prevenir la violencia de género. En el contexto de este proyecto, el UFGE financió una segunda adaptación del SASA! al contexto brasileño, lo que resultó en un conjunto de herramientas titulado *VAMOS!*. Asimismo, el UFGE organizó cursos prácticos de creación de capacidades con representantes de diversos organismos gubernamentales centrados en políticas relativas a la mujer y la utilización de la herramienta. La labor se llevará a cabo en otros 10 municipios a petición del gobierno de Teresina en el marco de un componente de asistencia técnica de la *Financiación de Proyecto de Inversión en Prestación de Servicios y Sector Público de Piauí*. Además, en un intercambio Sur-Sur, cofinanciado por *Mujer, empresa y el derecho*, se presentó la labor del UFGE en Piauí durante la visita de representantes de países africanos de habla portuguesa para conocer la aplicación de la amplia legislación de Brasil en materia de violencia contra la mujer, la ley *Maria da Penha*.

de política para aplicar la *Ley Maria da Penha*, la primera ley federal brasileña para combatir la violencia doméstica contra la mujer, aprobada en 2006. La ley dispone que los gobiernos locales, estatales y federales, junto con el sector judicial, deben crear mecanismos para prevenir la violencia doméstica y familiar contra la mujer. En el pasado, la participación del GBM ha incluido el establecimiento de centros de derivación para las mujeres víctimas de la violencia,¹³ la ampliación de los servicios a las zonas rurales y remotas mediante unidades móviles,¹⁴ campañas de comunicación para informar a las mujeres de los servicios disponibles¹⁵ y la creación de sistemas de vigilancia y evaluación para garantizar mejores vínculos entre los datos relativos a la violencia de género y los mecanismos de prestación de servicios. Actualmente, el GBM apoya el trabajo en el ámbito municipal en las ciudades de Teresina y Salvador. El *Proyecto de Mejora de la Gobernanza Municipal y la Calidad de Vida de Teresina* (2018-2021) está financiando inversiones en renovaciones urbanas que incluyen nuevas infraestructuras de agua y saneamiento, un parque en la costa, carriles para bicicletas, ca-

rrerías más amplias y un teatro. Como parte de los objetivos para reducir la delincuencia y la violencia en el plano municipal, el proyecto presta apoyo a la Secretaría Municipal de Políticas para la Mujer para: (1) preparar un diagnóstico de la violencia contra la mujer en la ciudad, (2) mejorar el plan estratégico de la Secretaría para los próximos cuatro años y establecer un sistema de supervisión y evaluación del plan, y (3) ejecutar un proyecto para empoderar y proteger a la mujer mediante la capacitación para el empleo, una mayor conciencia social sobre la violencia doméstica y el apoyo psicológico y judicial a las víctimas de la violencia. En la ciudad de Salvador, el *Proyecto multisectorial de prestación de servicios sociales de Salvador* (2017-2022) está apoyando el desarrollo de un sistema para detectar señales de alerta temprana de violencia de género y establecer un proceso de derivación para víctimas de esa violencia. Concretamente, el proyecto financia la preparación de un inventario de organismos y servicios municipales relacionados con la violencia de género y un protocolo de atención integrada que se utilizará con las víctimas de tal violencia.

13 *El Préstamo de Políticas de Desarrollo - Desarrollo Socioeconómico para el Crecimiento Inclusivo de Bahía* (2013-2014) financió 27 centros de remisión en 21 municipios que incluían asesoramiento y apoyo psicológico y jurídico a las víctimas de la violencia.

14 *El Segundo Préstamo de Políticas de Desarrollo de Bahía* (2014-2016) amplió la cobertura de los servicios a las víctimas de la violencia de género en las zonas rurales y remotas. A finales de 2015, las unidades móviles que prestan servicios y realizan actividades de sensibilización sobre la violencia de género asistieron a más de 5.000 mujeres en 67 municipios rurales (IEG, 2017). *El Préstamo para Políticas de Desarrollo sobre Modernización de la Gestión Pública, Seguridad Ciudadana y Políticas de Género en el Amazonas* (2014-2016) proporcionó unidades móviles en autobuses y embarcaciones para alcanzar comunidades aisladas. Entre 2013 y 2015, el acceso a la comunidad se amplió de dos comunidades rurales a 47 en Manaos (Banco Mundial, 2017b).

15 *Préstamo para Políticas de Desarrollo sobre Modernización de la Gestión Pública, Seguridad Ciudadana y Políticas de Género en el Amazonas* (2014-2016)

En **Ecuador**, el *Primer Fondo para el Crecimiento Inclusivo y Sostenible* (2019-2021) identifica la violencia contra la mujer como una barrera crítica para acceder a las oportunidades económicas. El Préstamo para Políticas de Desarrollo (PPD) identifica las reformas necesarias para mejorar el acceso a empleos formales, especialmente entre los segmentos vulnerables de la población, que incluyen nuevas leyes y marcos normativos para prevenir y erradicar la violencia contra la mujer. A través de políticas, planes y programas, el PPD trata de transformar los patrones y prácticas socio-culturales que normalizan la violencia contra la mujer, así como proporcionar atención, protección y reparación a las mujeres víctimas de la violencia con el fin de garantizar su seguridad e integridad y la capacidad de retomar sus vidas, su trabajo y sus actividades familiares. Mediante estos esfuerzos, el GBM trata de promover un entorno más seguro para la vida, estudio y trabajo de las mujeres, así como formalizar la participación de la mujer en la fuerza de trabajo.

El sector del transporte del GBM está trabajando para garantizar que los grandes proyectos de infraestructura incluyan consideraciones específicas de género en su diseño y ejecución. En **Ecuador**, el *Proyecto Línea Uno del Metro de Quito* (2013-2018) y la financiación adicional del proyecto (2018-2020) incluyen elementos que consideran el género, como la iluminación adecuada de los andenes, las estaciones y las zonas circundantes, el acceso adaptado para niños e instalaciones seguras. Adicionalmente,

los trenes de metro tendrán pasarelas para unir todos los vagones de un tren, lo que les permitirá a los pasajeros que se sientan inseguros pasar a otro vagón incluso cuando el tren está en movimiento. El proyecto prevé una campaña de comunicación para cambiar los comportamientos y promover la prevención y denuncia del acoso sexual en el transporte público. Los estudios para evaluar el nivel de satisfacción de los usuarios del Metro incluirán preguntas específicas sobre el acoso sexual y la movilidad y clasificarán las respuestas por género.

Como parte de la labor del GBM, varias empresas de transporte de América Latina y el Caribe han adoptado medidas para mitigar los riesgos relacionados con la violencia de género vinculados a la afluencia de un gran número de trabajadores a las comunidades para proyectos de infraestructura. En **Bolivia**, el *Proyecto de Infraestructura Vial y Aeroportuaria Nacional* (2011-2018), el *Proyecto de Desarrollo de Capacidades del Sector Vial* (2015-2022) y el *Proyecto de Conexión del Corredor Vial de Santa Cruz* (2017-2021) incluyen un Código de Conducta para las empresas constructoras y sus empleados. Este código establece una política de tolerancia cero con respecto al acoso sexual a las mujeres que viven cerca de las obras de construcción, e incluye la capacitación periódica de los trabajadores y los gerentes sobre las faltas, sanciones y la Ley 384, que establece un marco para combatir la violencia contra la mujer en Bolivia. Adicionalmente, el *Proyecto de conexión del corredor vial de Santa Cruz* (2017-2021)

El UFGE pone en marcha una estrategia para reducir el acoso sexual en el transporte público en México

En **México**, el UFGE financió un proyecto piloto Hazme el Paro (una forma informal de decir “ayúdame” o “apóyame”) para servir de insumo al *Programa de Transformación del Transporte Urbano* (2010-2019). El trabajo incluyó un estudio cualitativo para identificar las fuentes de acoso sexual en el transporte público en la Ciudad de México, y desarrolló un piloto para aumentar la seguridad de las mujeres en el sistema de transporte público. La intervención piloto incluyó: (1) una campaña de marketing que sentó el precedente de una oposición firme y unida al acoso sexual de las mujeres y proporcionó a los usuarios del transporte público estrategias para intervenir sin ponerse en peligro, (2) una aplicación para smartphones que facilitará la denuncia, (3) capacitación de concienciación para los operadores de vehículos, la policía y los grupos de la sociedad civil sobre formas no conflictivas de poner fin al acoso en el transporte público, y (4) una evaluación de la eficacia del programa.

incluye medidas para fortalecer el empoderamiento económico de las mujeres indígenas mediante la mejora de las capacidades de producción, comercialización y mercadeo de las microempresarias como una alternativa económica al trabajo sexual comercial. Este componente forma parte del Plan para los Pueblos Indígenas (PPI) para prevenir la violencia de género, los embarazos no deseados y el VIH/SIDA/ETS, que pueden empeorar en una comunidad con la llegada de trabajadores empleados en la construcción.

En **Brasil**, el *Proyecto de Desarrollo Regional Sostenible Integrado de Tocantins* (2012-2019) incluye una iniciativa para las escuelas secundarias a lo largo del corredor de la carretera nacional BR-153. Las comunidades locales del área sufren de violencia de género y abuso/

explotación infantil, especialmente la prostitución de niñas, debido al aumento del número de camioneros que viajan por el corredor. En estas comunidades también hay un gran número de niños y adolescentes atrapados por la violencia, el acoso y el embarazo adolescente. La iniciativa incluye: (1) un estudio de diagnóstico que identificó las causas fundamentales de los problemas sociales en seis escuelas piloto y sus comunidades mediante una serie de entrevistas en grupo, (2) sesiones de capacitación sobre sensibilización en materia de género y prevención de la violencia para ciudadanos de la comunidad, maestros de escuela y funcionarios de la Secretaría de Estado de Educación, (3) creación de cursos de capacitación y material didáctico sobre sensibilización en materia de género para maestros de escuela, (4) un ejercicio de derivación en el que se trazó

LACGIL investiga los impactos de la violencia en las mujeres y niñas

El LACGIL apoya actualmente dos estudios en América Latina y el Caribe que tratan de comprender mejor los efectos de diversas formas de violencia en el empoderamiento económico de las mujeres y las niñas. En **El Salvador**, el LACGIL, en asociación con el Grupo de Investigaciones para el Desarrollo (DECHD, en inglés), está realizando un estudio que busca aportar pruebas causales de los efectos directos de la delincuencia en las decisiones económicas de las niñas y las mujeres, incluyendo con respecto a la acumulación de capital humano y el empleo. La investigación evaluará la exposición de las mujeres y niñas salvadoreñas al delito, que se mide de dos maneras: (i) si son víctimas directas, o (ii) si viven o estudian en un lugar con alta intensidad de delitos violentos o en un territorio controlado por pandillas. El estudio utilizará la variación espacial y temporal de los delitos violentos y relacionados con las pandillas y la exogeneidad de una política de reducción de la delincuencia en El Salvador. Esta información se generará mediante la construcción de un conjunto único de datos sobre los territorios controlados por las pandillas y los homicidios cometidos en El Salvador durante el período 2005-2017 con códigos geográficos, información específica sobre las víctimas y, en algunos casos, sobre los perpetradores. El estudio contribuirá a las publicaciones académicas y normativas sobre cómo la exposición a la delincuencia y su variación a lo largo del tiempo afecta a las decisiones económicas de las personas, especialmente las que viven en contextos de extrema violencia.

En **Brasil**, el LACGIL financia un estudio sobre la violencia contra la mujer y el empoderamiento económico, que se llevará a cabo en colaboración con la Escuela de Salud Pública de la Universidad de California en Berkeley y la Universidad de Georgia. El estudio investigará si las características municipales predicen una correlación entre la violencia contra la mujer y el empoderamiento económico. Aunque las investigaciones existentes examinan si las intervenciones financieras (por ejemplo, microfinanciación, transferencias condicionadas de efectivo, comisarías de policía para mujeres) pueden repercutir en la violencia contra la mujer y de qué manera (Perova y Reynolds, 2017; Manser y Brown, 1980), este estudio utilizará datos administrativos nacionales (del Ministerio de Salud de Brasil) para comprender si los cambios en la brecha salarial entre los géneros, provocados por las fluctuaciones económicas en la economía en general, influyen en las tasas de violencia en la pareja, un fenómeno que no se ha analizado en el contexto de los países en vías de desarrollo.

un mapa de los servicios formales e informales que se encuentran disponibles para las mujeres y los niños supervivientes de la violencia, (5) un plan de capacitación para los trabajadores de la construcción y un proyecto de Código de Conducta sobre prevención de la violencia de género y del abuso infantil basado en el contex-

to del Brasil, (6) un estudio de los riesgos de la violencia de género y el abuso infantil mediante entrevistas en un campamento de trabajo, y (7) una evaluación de la eficacia del actual mecanismo de reparación de agravios del gobierno del Estado en relación con los casos de violencia de género y abuso infantil.



A public faucet that serves 1000 families in el Alto, Bolivia
Video Still: Stephan Bachenheimer / World Bank



Referencias

- Azevedo, J., M. Favara, S. Haddock, L.F. Lopez-Calva, M. Muller, and E. Perova. 2012. "Teenage Pregnancy and Opportunities in Latin America and the Caribbean: On Teenage Fertility Decisions, Poverty and Economic Achievement." Washington, DC: World Bank.
- Beegle, Kathleen, Markus Goldstein, and Nina Rosas. 2011. "A Review of Gender and the Distribution of Household Assets." Background Paper for the World Development Report 2012. Washington, DC: World Bank.
- Bott, Sarah, Alessandra Guedes, Mary Goodwin, and Jennifer Adams Mendoza. 2012. "Violence Against Women in Latin America" and "The Caribbean: A Comparative Analysis of Population-Based Data From 12 Countries." A collaboration between the Pan American Health Organization and the Centers for Disease Control and Prevention, with technical input from MEASURE DHS, ICF International.
- Brunh, Miriam. 2009. "Female-Owned Firms in Latin America: Characteristics, Performance, and Obstacles to Growth." World Bank Policy Research Working Paper No. 5122, Washington, DC: World Bank Group.
- Bussolo, M., R. de Hoyos, P. Dixon, M. Rimmer, and G. Verikios. 2014. "Brazil and Mexico Facing the 2008–09 Financial Crisis: Still Fragile or Becoming Stronger?" In *Understanding the Poverty Impact of the Global Financial Crisis in Latin America and the Caribbean*, Margaret Grosh, Maurizio Bussolo, and Samuel Freije (eds). Washington, DC: World Bank.

- Campos, Francisco, M. Frese, M. Goldstein, L. Iacovone, H. Johnson, D. McKenzie, M. Mensmann. 2017. "Teaching personal initiative beats traditional training in boosting small business in West Africa" in *Science* 22 September 2018: 1287-1290.
- Casabonne, Ursula, Mota Jimenez, Francina Bexi, and Miriam Muller. 2015. "Roads to Agency: Effects of Enhancing Women's Participation in Rural Roads Projects on Women's Agency—A Comparative Assessment of Rural Transport Projects in Argentina, Nicaragua, and Peru." Washington, DC: World Bank.
- Charlier, Garry. 2017. "Disclosable Version of the ISR-BO PICAR Community Investment in Rural Areas (P107137). Sequence No. 15. Washington, DC: World Bank.
- Chioda, Laura. 2016. "Work and Family: Latin American and Caribbean Women in Search of a New Balance." Latin American Development Forum. Washington, DC: World Bank.
- Chioda, Laura. 2017. "Stop the Violence in Latin America: A Look at Prevention from Cradle to Adulthood." Latin American Development Forum. Washington, DC: World Bank.
- Costa, J., and G. Ulyssea. 2014. *O fenômeno dos jovens nem-nem*. Corseuil CH, Botelho RU, organizadores. *Desafios à trajetória profissional dos jovens brasileiros*. Ipea, 115-137, Rio de Janeiro.
- Costa, Alberto, Stephanie Kuttner, Ana Luiza Machado, Elisete Schwade, and Moema Hofstadter. 2016. "Sowing Seeds of Empowerment: Expanding Women's Agency through Productive Inclusion in Rural Areas of Northeast Brazil." Washington, DC: World Bank.
- Cuberes, D., and M. Teignier. 2016. "Aggregate Costs of Gender Gaps in the Labor Market: A Quantitative Estimate." *Journal of Human Capital* 10 (1): 1-32.
- Cuevas, Facundo, Marta Favara, Megan Rounseville, 2015. *Quito Text Me Maybe: Piloting a new intervention for teenage pregnancy prevention*. Impact Evaluation Report, Washington DC: World Bank.
- de Hoyos, Rafael, Halsey Rogers, and Miguel Székely. 2016. "Out of School and Out of Work: Risk and Opportunities for Latin America's Ninis." Washington, DC: World Bank.
- Deere, C., G. Alvarado, and J. Twyman. 2012. "Gender Inequality in Asset Ownership in Latin America: Female Owners vs. Household Heads." *Development and Change* 43 (2): 505-530.
- Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), 2014. *Mujeres Indígenas: Nuevas Protagonistas para Nuevas Políticas*, Elaboración propia sobre la

base del SISPPPI y de procesamientos especiales de los microdatos censales de la década de 2010. Santiago, Chile.

- Ferreira, F.H., J. Messina, J. Rigolini, L.F. López-Calva, M.A. Lugo, R. Vakis, and L.F. Ló. 2012. "Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class." Washington, DC: World Bank.
- FUSADES. 2014. "Evaluación de Impacto del Programa de Apoyo Temporal al Ingreso (PATI)." El Salvador.
- FUSADES. 2015. "Complemento Cualitativo: Evaluación de Impacto del Programa PATI." El Salvador.
- Grabe, Shelly, Rose Grace Grose, and Anjali Dutt. 2015. "Women's Land Ownership and Relationship Power: A Mixed Methods Approach to Understanding Structural Inequities and Violence Against Women." *Psychology of Women Quarterly* 39 (1).
- Heise, Lori L. 2011. "What Works to Prevent Partner Violence: An Evidence Overview." London: STRIVE Research Consortium.
- Independent Evaluation Group (IEG), 2017. "Brazil—BR Bahia DPL (English)." Washington, DC: World Bank Group.
- International Finance Corporation (IFC). 2011. "Strengthening Access to Finance for Women-Owned SMEs in Developing Countries." Washington, DC: IFC.
- Klugman, Jeni, Lucia Hanmer, Sarah Twigg, Tazeen Hasan, Jennifer McCleary-Sills, and Julieth Santamaria. 2014. "Voice and Agency: Empowering Women and Girls for Shared Prosperity." Washington, DC: World Bank.
- Machado, Ana Luiza, and Miriam Muller. 2018. "If It's Already Tough, Imagine for Me...": A Qualitative Perspective on Youth Out of School and Out of Work in Brazil." Policy Research Working Paper; No. 8358. Washington, DC: World Bank.
- Manser, Marilyn and Murray Brown. 1980. "Marriage and Household Decision-Making: a Bargaining Analysis." *International Economic Review*. Vol 21. No 1 (1980).
- Mateo Díaz, Mercedes, and Lourdes Rodriguez-Chamussy. 2016. "Cashing in on Education: Women, Childcare, and Prosperity in Latin America and the Caribbean." Latin American Development Forum. Washington, DC: World Bank and Inter-American Development Bank.
- Monteiro, J. 2013. Quem são os jovens nem-nem. Uma análise sobre os jovens que não estudam e não participam do mercado de trabalho. Rio de Janeiro: FGV/IBRE, 40 Texto para Discussão n. 34. Rio de Janeiro.
- Morrison, A., D. Raju, and N. Sinha. 2007. "Gender Equality, Poverty and Economic

- Growth.” Policy Research Working Paper 4349, Washington, DC: World Bank.
- Muller, Miriam, and Renata Mayer Gukovas, 2015. “Gender Stand-Alone Components in DPLs Brazil: A Strategic Review.” Unpublished. Washington, DC: World Bank.
- OECD. 2017. “Social Institutions and Gender Index: Latin America and the Caribbean.” SIGI Regional Report. Paris: OECD. https://www.oecd.org/dev/development-gender/Brochure_SIGI_LAC_web.pdf
- Perova, Elizaveta, and Sarah Anne Reynolds. “Women’s police stations and intimate partner violence: Evidence from Brazil.” *Social Science & Medicine* 174 (2017): 188-196.
- Pinheiro, Sérgio, 2006. “World Report on Violence against Children, United Nations Secretary-General’s Study on Violence against Children.” Geneva: United Nations.
- Reggio, Iliana. 2010. “The Influence of Mother’s Power on Her Child’s Labor in Mexico.” *Journal of Development Economics* 96 (1): 95–105.
- Sen, Amartya, 1999. *Development as Freedom*. New York: Knopf.
- Siegmann, K. and Z. Afif. 2018. *Closing the Gender Gap in Natural Resource Management programs in Mexico*. eMBed brief. Washington, D.C.: World Bank.
- Simões, A., M.F.P.D. Santos, and A.C. Vaz. 2013. *Estudo Técnico n. 03/2013. Os Jovens que não estudam nem trabalham no Brasil: discussão conceitual, caracterização e evolução de 2001 a 2011*. Estudos Técnicos do SAGI, MDS n.03.
- Székely, M., and J. Karver. 2015. “Youth Out of School and Out of Work in Latin America: A Cohort Approach.” World Bank Policy Research Working Paper No. 7421, Washington, DC: World Bank.
- Tas, Emcet, Maira Emy Reimão, and Maria Beatriz Orlando. 2013. “Gender, Ethnicity and Cumulative Disadvantage in Education: Evidence from Latin America and African Censuses.” Policy Research Working Paper 6734. Washington, DC: World Bank.
- Trucco, D., and H. Ullman. 2015. *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. Libros de la CEPAL, N° 137 (LC/G.2647-P), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago.
- UNFPA, UNICEF, and PAHO 2016. “Accelerating Progress toward the Reduction of Adolescent Pregnancy in Latin America and the Caribbean.” New York.
- UNICEF. 2019. “Profile of Child Marriage and Early Unions in Latin America and the Caribbean.” New York: UNICEF.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). 2015. “UNE-

- SCO Science Report: Towards 2030.” Paris: UNESCO.
- Vakis, R., J. Rigolini, and L. Lucchetti. 2016. “Left Behind: Chronic Poverty in Latin America and the Caribbean.” Washington, DC: World Bank.
- Wodon, Quentin, Paula Tavares, Oliver Fiala, Alexis Le Nestour and Lisa Wise. 2017 “Ending Child Marriage: Child Marriage Laws and their Limitations.” Washington, DC: World Bank.
- World Bank. 2012a. “World Development Report: Gender Equality and Development.” Washington, DC: World Bank.
- World Bank. 2012b. “The Effect of Women’s Economic Power in Latin America and the Caribbean.” Washington, DC: World Bank Group.
- World Bank. 2013. “Shifting Gears to Accelerate Shared Prosperity in Latin America and the Caribbean.” Washington, DC: World Bank Group.
- World Bank Group, 2015a. “Bolivia: Challenges and Constraints to Gender Equality and Women’s Empowerment.” Washington, DC: World Bank.
- World Bank. 2015b. “World Bank Group gender strategy (FY16-23): Gender equality, poverty reduction and inclusive growth.” Washington, D.C.: World Bank Group.
- World Bank. 2016. “Brazil: Bahia Socio Economic Development for Inclusive Growth Development Policy Loan Project (English).” Washington, DC: World Bank Group.
- World Bank. 2017a. “Mexico Expanding Rural Finance.” (P153338) Implementation Status Results Report: Sequence 04 (English), December 19, 2017. Washington, DC: World Bank.
- World Bank. 2017b. “Results Brief: Amazonas Modernizing Public Sector Management, Citizen Security, and Gender Policies Development Policy Loan.” <http://www.worldbank.org/en/results/2017/10/19/amazonas-modernizing-public-sector-citizen-security-gender-policies>
- World Bank. 2018. “Women, Business and the Law 2018.” Women, Business and the Law. Washington, DC: World Bank.
- World Bank. 2019a. “End-of-Program Evaluation of the Entrepreneurs Program for Innovation in the Caribbean.” Washington, DC: World Bank.
- World Bank. 2019b. “Piauí Pillars of Growth and Social Inclusion Project” (P129342) Implementation Status and Results Report Sequence 8. Washington, DC: World Bank.
- World Bank. 2020. “Women, Business and the Law 2020.” Women, Business and the Law. Washington, DC: World Bank.



Many residents of Delmas 32, a neighborhood in Haiti are beneficiaries of the PRODEPUR- Habitat project. Dominic Chavez / World Bank



